Para un corpus de toponimia tensina, I: registros en protocolos de un notario de Sallent durante los años 1424-1428, 1431, 1443 y 1450

JESÚS VÁZQUEZ OBRADOR

A la memoria de mi abuela
María Urieta Puértolas, sallentina.

Es cuestión unánimemente admitida por los especialistas en toponimia la necesidad de contar, por muy diversas razones, con documentación, cuanto más antigua mejor, de todos los nombres de lugar que se vayan a analizar lingüísticamente[1]. Una de esas razones es la referida a la interpretación etimológica de un topónimo, que puede variar a la luz de un viejo testimonio hallado en fuentes escritas. Pero no deben olvidarse otras, como por ejemplo, la que nos presenta los documentos antiguos como conservadores de bastantes topónimos ya desaparecidos de la sincronía actual, por lo que se convierten en una fuente imprescindible a la hora de recabar información sobre el patrimonio onomástico de un pueblo, valle o comarca. Precisamente esta segunda razón más que la primera es la que me ha animado a comenzar a publicar una serie de artículos dedicada a los registros de toponimia tensina hallados en antiguas fuentes escritas, y de ellas he elegido para las primeras extracciones unas muy abundantes y de fácil acceso:

1. Podrían citarse numerosos testimonios de lingüistas que avalaran esa idea, pero creo que, como muestra, es suficiente remitir a lo manifestado por Joan Coromines en «Introducció a l'estudi de la toponimia catalana», *Estudis*, I, pp. 7-30 (esp. pp. 10-13), y en «Toponomástica cuyana», *Tópica*, pp. 120-156 (esp. pp. 150-152).

los protocolos notariales del valle de Tena conservados en el Archivo Histórico Provincial de Huesca.

Quizás a alguien le resulte extraño que sea este valle el elegido para ir estableciendo su corpus toponímico, cuando es uno de los pocos oscenses que posee una monografía[2] dedicada a estudiar sus nombres de lugar; pero precisamente la escasa referencia a documentación antigua que de los topónimos se hace en dicha obra, junto con la constatación de que diversos topónimos atestiguados en esas fuentes o no se han conservado hasta hoy o no se recogen en el estudio son dos de los motivos por los que me parece interesante abordar un trabajo de esta naturaleza.

La documentación conservada relativa a Tena es abundante, aunque no muy antigua: los textos más viejos (algunos de ellos, en copias) se hallan en los archivos municipales de Panticosa y Lanuza (éste depositado actualmente en Huesca). En cuanto a protocolos notariales, el Archivo Histórico de Huesca es el que conserva un mayor número de ellos. Los hay de los notarios de Sallent, Panticosa y Tramacastilla, y comprenden desde 1424 hasta el siglo XIX[3]. Nuestra intención es repasarlos todos e ir entresacando los topónimos conservados en ellos.

Siguiendo un criterio cronológico, el expurgo se ha comenzado por los más antiguos, que corresponden a los de Miguel Sánchez Mercader, notario de Sallent. De él se conservan escrituras que abarcan desde el año 1424 hasta 1450, si bien no hay protocolos de todos y cada uno de ellos, tan sólo, como se refleja en el título de este trabajo, de 1424 a 1428, 1431, 1443 y 1450.

Como bastantes de los topónimos atestiguados en los documentos perviven en nuestros días, en su presentación en este trabajo hemos optado por ofrecer como entrada la forma actual, tomada fundamentalmente de la obra de Guillén[4], para, a continuación dar los registros

2. *Vid.* Guillén, en la bibliografía.

3. A esos protocolos conservados en Huesca cabe añadir los hallados en Casa Lucas de Panticosa por Manuel Gómez de Valenzuela. Una selección de ellos ya ha visto la luz en diferentes artículos publicados por él, así como en dos libros de reciente aparición: *Documentos del valle de Tena (siglos XIV y XV)*, Zaragoza, 1992; *Documentos del valle de Tena (siglo XVI)*, Zaragoza, 1992. En ellos, sin embargo, los topónimos no son abundantes, pues a este estudioso le interesan aquellos documentos en los que se reflejan aspectos de tipo histórico, que permitan conocer mejor la vida tensina en tiempos pasados («Estos textos se han seleccionado atendiendo principalmente a su interés histórico, sociológico y económico, con el propósito de que dieran testimonio de la vida de un valle pirenaico en esas centurias»: *Documentos del valle de Tena (siglos XIV y XV)*, p. 9).

4. No obstante, también se tendrán en cuenta las obras de otros estudiosos que citan topónimos tensinos.

recogidos en los manuscritos. Por otra parte, en aquellos casos en que, según todos los indicios, el topónimo parece que no ha llegado vivo hasta nosotros, puesto que no se ha hallado en los distintos estudios manejados, dicha particularidad se indica colocando un asterisco detrás del nombre (p. ej. *Arrial**)[5]. Pero además, en ciertas ocasiones, fundamentalmente cuando se trata de nombres cuyo étimo contenía -LL-, y que en los documentos aparecen con ortografía vacilante a la hora de representar el sonido resultante de su evolución fonética[6], hemos establecido —aun cuando sabemos que ello puede plantear inconvenientes— una reconstrucción de la que debería haber sido su forma fonética actual, y la colocamos como entrada del topónimo, pero, eso sí, con dos asteriscos pospuestos, para poder así distinguir este tipo de nombres doblemente hipotéticos. La susodicha reconstrucción se ha realizado teniendo en cuenta los resultados fonéticos observados en topónimos semejantes. Así, si en la documentación medieval encontramos voces como *Castiello, Portiella, Balle,* el resultado propuesto será *Castiecho**, Portiacha**, Bache***, por cuanto es lo que vemos en los nombres conservados hoy.

Por lo que respecta a la fecha de primera documentación de un topónimo aquí ofrecida, debe considerarse provisional, pues a buen seguro la lectura de otros diplomas redactados con anterioridad podrá adelantar las dataciones ahora propuestas.

He procurado mencionar todas y cada una de las ocasiones en las que aparece un topónimo. Si son abundantes, se reproduce el contexto sólo de las más antiguas, y se indica en qué manuscritos se encuentra el resto de ellas.

Como se podrá observar, las indicaciones etimológicas son breves, pues me interesa más la propia existencia de un nombre en una sincronía determinada que el desvelar correctamente su origen lingüístico.

Finalmente, advertiré que, aun cuando podría haber optado por otra organización, he preferido ordenar alfabéticamente los topónimos allegados en los protocolos arriba mencionados para facilitar así su consulta y el posible cotejo con los recogidos en otros artículos que puedan ser publicados.

---

5. Cuando se trata de topónimos formados por sintagmas (p. ej. *Arrial de Estarluengo**), debe entenderse que la señal mediante asterisco(s) afecta al nombre completo.

6. *Vid.* nota 22. En ciertos casos hacemos extensible la reconstrucción a nombres que deberían presentar hoy los diptongos *ia* o *ua* y que en los manuscritos aparecen con *ie* o *ue*.

INVENTARIO TOPONÍMICO

l'Abetemoza (Sall.)[7]. Aunque Guillén no recoge este topónimo, subsiste todavía hoy. Tenemos noticias de él en 1427: «primerament el Fromigar, l'*Auetemoça,* Piedrafita» (protoc. 6.999, fol. 32v).

Su origen resulta dudoso. Podría explicarse como topónimo compuesto, cuyo primer elemento sería el apelativo aragonés *abete* 'abeto'. Más dificultades plantea la explicación del segmento *-moza:* muy forzada, ya desde el punto de vista semántico, me parece su interpretación como un posible adjetivo femenino, ni siquiera en el sentido de 'joven'[8], pues para ello deberíamos suponer bien que el sustantivo *abete* poseyó también el género femenino en altoaragonés —de lo que hoy no tenemos testimonio alguno—, o bien que, en este caso concreto, el apelativo petrificado en el topónimo tuvo origen gascón, pues en ciertas zonas de Gascuña sí hallamos ese género[9]. En vista, pues, de esos obstáculos, me inclino más a suponer que este *-moza* podría ser de origen antroponímico, sobre todo al observar que *Moça* es frecuente como apellido en documentos tensinos del siglo XV. Para el étimo de *mozo, vid.* DCECH, s.v.

Acaxalón* (San.). Este nombre aparece en el manuscrito con signo de nasal abreviada. Se halla en 1426 (protoc. 7.803, fol. 7r): «Jtem otro campo en *Acaxalon*». Su etimología resulta dudosa.

Achundatuero/Achuntatuero**** (Sall.). Resulta probable la existencia antigua de un topónimo con alguno de esos dos significantes, ante testimonios escritos del tipo *Aiundatuero* (Guillén, p. 128) y *Ajuntatuero,* este último recogido por nosotros en 1428: «vn campo eno *Ajuntatuero*» (protoc. 6.997, fol. 11v). De otros contextos en los que aparece el último vocablo se desprende además un uso apelativo: «en *ajuntatuero* de Sallent et de Lanuça [...]; todos concordes en concelho et *ajuntatuero*» (1450, protoc. 6.998, fols. 5v-6r).

---

7. Las abreviaturas de los pueblos son las siguientes: Bu.=Búbal; Esc.=Escarrilla; La.=Lanuza; O.=Oz; Pan.=Panticosa; Pi.=Piedrafita; Pu.=El Pueyo; Sall.=Sallent de Gállego; San.=Sandiniés; Saq.=Saqués; Tram.=Tramacastilla.

8. Corominas señala que *mozo* «en lo antiguo se halla siempre como sustantivo, y designa un niño o a lo sumo un muchacho de pocos años, más bien que un hombre joven»; no obstante, también estuvo muy arraigado el valor adjetivo de 'joven' (DCECH, s.v.).

9. Desde el valle de Arán hasta los de Aura y Lavedán: Rohlfs, *Gascon,* § 410; DECLLC, s.v. *avet.*

Interpretable como derivado en *-tuero* (< lat. -TŌRIU) del verbo *achuntar* 'juntar' (Andolz, s.v.)[10], formado sobre el lat. JŬNCTUS, participio pasivo de JŬNGERE íd. Las variantes con *a-* inicial son más frecuentes en otras lenguas hispánicas que en castellano (DCECH, s.v. *junto*).

Afaxinatuero* (Sall.). Este vocablo, según se desprende del contexto, debió de ser utilizado como apelativo. Se registra en 1450: «la part a nos tocant de la era τ *afaxinatuero* que hemos eno Bico» (protoc. 6.998, fol. 12v).

Fonética y morfológicamente se corresponde con el actual *faxinadero*[11] 'especie de pajar para guardar los haces de mies' (Andolz), si bien su formante *-dero* revela influencia de otra lengua.

Como en el topónimo citado en el apartado anterior, estamos ante otro sufijado en *-tuero,* en este caso formado sobre el verbo *afaxinar* 'poner los haces unos sobre otros formando hacina', el cual deriva de *faxina* 'hacina', a su vez de *faxo* 'haz', y éste del lat. FASCE íd. (DCECH, s.v. *haz* I).

Aguas Limpias, Río y **Barrio** (Sall.). Como nombre del barrio atestiguo *Agualempeda* en 1425 (protoc. 7.000, fol. 17r). Guillén, p. 82, registra también en otros escritos antiguos las formas *Agua Lembeda* y *Gualempeda.* Como vemos, en esos testimonios el adjetivo muestra un aspecto fonético marcadamente altoaragonés, pues hay conservación de la dental sonora intervocálica e, incluso, en *Lembeda,* se observa sonorización de la bilabial oclusiva sorda etimológica al ir precedida de nasal. La variante *Limpias,* que responde a fonética castellana, comienza a imponerse a mediados del siglo XIX.

El topónimo tiene su origen en el lat. AQUA(S) LĬMPĬDA(S) 'agua(s) clara(s), límpida(s)'.

Alcacer (Sall.). Registrado por Guillén, p. 142. Se atestigua en 1450: «con el campo clamado *l'Alcacer*» (protoc. 6.998, fol. 11v).

---

10. Ha debido de estar muy extendido, pues en Rodellar recogí el topónimo *Achuntadero d'os ríos.*
11. Localizado también con las variantes *faixinadero* y *fajinadero.*

Este vocablo hubo de usarse también como apelativo, pues Borao recogió *alcacer* 'alfalfa o alfalfe; en Castilla, cebada verde en yerba', acepción que pasó a Pardo[12], si bien no es seguro que ése fuese su único valor.

Su étimo es el árabe *qasîl* 'forraje, cereales verdes', a su vez de la raíz *q-s-l* 'guadañar', 'dar forraje a un animal' (DCECH, s.v.).

Arenás* (Esc.). Anoto este topónimo en 1425: «la faxa d'es *Arenas,* que afruenta con campo de la Lopera» (protoc. 7.000, fol. 11r). Aunque en el manuscrito se escribe sin tilde, propongo acentuación oxítona ya que interpreto el topónimo como plural del colectivo *arenar* y no del de *arena.*

Así, pues, se trataría del plural de un derivado en *-ar* (< lat. -ARE) de *arena* (< lat. ARENA íd.), que de acuerdo con el comportamiento fónico del aragonés elimina de la pronunciación la vibrante sonora [r] al ir ante la alveolar fricativa [s].

Arretuno*, Estacho (Sall.). Registro este topónimo en 1427: «sobre fenero mjo de Stallo *Arretuno*» (protoc. 6.999, fol. 20v).

Proviene del adjetivo latino RETŬNDUS, forma vulgar disimilada del clásico ROTŬNDUS 'redondo'. En su evolución se observa conservación de la dental oclusiva sorda intervocálica, paso a [n] del grupo -ND- (posible simplificación de un estado anterior geminado [nn]), influencia metafonética en la vocal tónica y prótesis de *a-* ante [r̄] inicial.

Arrial* (Artosa); **Arrials*** (Esc., San.); **Arrial de Estarluengo*** (Saq.). Guillén, p. 92, registra el topónimo *Sarriales* en Escarrilla, probable variante formal[13] del *Arrials* atestiguado en 1425: «con rio que viene d'es *Arrials*[14]» (protoc. 7.000, fol. 12r).

Del año anterior, 1424, es la cita de Artosa: «confrontantes con el Solano de Sancthomas e con el *arrial* que viene d'Entramacastiella»

12. Sin embargo, Andolz ni siquiera cita la voz.
13. La diferencia entre *Sarrials* y *Arrials* radica en que el primero presenta aglutinada la *-s* final del artículo plural masculino *es* u *os*.
14. Aunque aparece escrito con una sola *r*, mayúscula, creo que dicha letra intentaría reproducir el sonido [r̄] múltiple, por lo que transcribo dicha grafía con doble erre.

(protoc. 7.802, fol. 7v). El de Sandiniés lo anoto en 1426: «otro fenero ens[15] *Arrials*[16] [...]; otro fenero enos *Arrials*» (protoc. 7.803, fols. 6v y 7r). El de Saqués, en 1428 (protoc. 6.997, fol. 9v): «que afruenta [...] con *arrial de Starluengo*».

Del contexto de alguna de las citas anteriores se desprende un carácter apelativo, lo cual no resulta extraño, pues se observa también en documentos oscenses de otras áreas[17].

No creo que su significado fuese el propuesto por Reidy: 'pedregal' (p. 111). Más bien pienso en un sentido de 'barranco', 'pequeña corriente de agua', en semejanza con el cat. *rial* 'barranco', documentado en textos del siglo XIV, junto con otras voces del tipo *reyal, rigal, rival.* De resultar cierta nuestra suposición, su étimo sería el lat. *RĪVALE, derivado de RĬVU 'río' (DECLLC, s.v. *riu*)[18].

Arripas (Sall.). Citado por Guillén, p. 101. Lo atestiguo en un documento de 1450: «vn campo en las *Arripas*» (protoc. 6.998, fol. 12v).

Se trata del apelativo *ripa* 'trozo de terreno erosionado en una ladera', 'ladera pendiente y erosionada', de gran vitalidad en el Altoaragón, y que en el topónimo ha sufrido prótesis de *a-* al comenzar por la alveolar vibrante sonora múltiple [r̄].

Procede del lat. RĪPA 'margen de un río', 'orilla', 'ribera' (DCECH, s.v. *riba*).

Arroseta* (Sall.). Se menciona este nombre en 1427: «vn campo et vn fenar contiguos sitiados en o Milano carrera la Scaçosa, que afruenta con carrera publica, con campo de Martin Capalbo τ con campo de *Arroseta*[19]» (protoc. 6.999, fol. 41r).

A pesar de que por el contexto no se debe descartar que sea un antropónimo, me inclino a considerarlo topónimo, en cuyo caso podría

15. Forma explicable como contracción de la preposición *en* más el artículo plural *es: en es Arrials > ens Arrials.*
16. Escrito con una sola *r*.
17. Cf. Tomás Navarro Tomás, *Documentos lingüísticos del Alto Aragón,* Nueva York, 1967, donde en p. 150 se lee: «los ditos huertos son en el *arrial* de Auay» (doc. 104, año 1329).
18. Más consideraciones en Vázquez, *Hidronimia,* pp. 435-437.
19. En el manuscrito aparece con una sola *r*.

explicarse como derivado mediante el sufijo colectivo *-eta* (más que diminutivo) del apelativo *rosa* < lat. RŎSA, voz común a todos los romances de Occidente que, a pesar de su popularidad, estuvo sujeta a influjo semiculto, como demuestra la no diptongación en castellano, francés e italiano (DCECH, s.v.). Al igual que en el topónimo anterior se habría producido prótesis de *a-* en voz que comienza por [r̄].

-arruebo, Boz- (Sall., San.). Para su documentación véase *Bozarruebo*. El adjetivo arcaico *arruebo* 'rojizo', hoy término opaco, en otro tiempo debió de ser bastante productivo junto con su femenino *arruaba,* a juzgar por los abundantes topónimos en que se ha mantenido petrificado.

Proviene del lat. RŬBEUS 'rojizo', origen del castellano *rubio* y de la forma también aragonesa *royo*. En *-arruebo* se ha producido prótesis de *a-* ante vibrante múltiple inicial.

Artica (La., Sall.); **Artica Buena** (La.); **Artica Lengua, Artica Plana** (Sall.); **Articas** (La., Sall.); **Articas Dios*** (La.). Guillén, p. 115, registra todos esos topónimos con excepción de *Articas Dios*. Sus testimonios son los siguientes: «vn campo τ un fenar contiguos sitiados en *Artiqua Plana*» (Sallent, 1424, protoc. 7.802, fol. 14r); «vn campo nuestro [...] sitiado enas *Artiquas Dios*» (Lanuza, 1425, protoc. 7.000, fol. 8v); «dos faxuelas de campo sitiadas en l'*Artica*» (Sallent, 1427, protoc. 6.999, fol. 3r); «vn fenero sitiado enas *Articas* [...] con el Bazato de las *Articas*» (Sallent, 1427, *ibídem,* fol. 20v); «Jtem mas la part a mj tocant en el campo de las *Articas*» (Lanuza, 1431, protoc. 7.768, fol. 15v); «vn fenero mjo sitiado en *Articaluenga*» (Sallent, 1431, *ibídem,* fol. 33v); «en Traujssas et en *Artica Buena* e en *l'Artica* et en la Spatielha» (Lanuza, 1443, protoc. 7.818, fol. 6v); «Jtem vn fenero en *Articaluenga,* clamado Stallyo Lanuça» (Sallent, 1443, *ibídem,* fol. 7r); «otro fenero en *Articaluenga*» (Sallent, 1450, protoc. 6.998, fol. 25r).

Plena vitalidad tiene todavía el apelativo *artica* 'trozo de monte roturado recientemente' en todo el valle de Tena así como en otros muchos lugares de Aragón (junto con *artiga*)[20] y que ya recogió *Auto-*

20. Cf. Vázquez, *Espacio agrícola,* p. 148.

ridades. Precisamente Corominas considera el testimonio de esta obra como primera documentación de *artiga*, pero vemos que ya se registra como topónimo en 1424[21], con lo que su antigüedad como apelativo ha de ser mayor.

Corominas cree posible que tenga su origen en una base de tipo céltico *ARTIKA, relacionable con el galés *aredig* 'labranza', si bien no descarta la posibilidad de que se trate de una supervivencia prevasca y precéltica (más detalles en DCECH y DECLLC, s.v. *artiga*).

Bachatarons** (Sall.). Supongo la existencia de este topónimo al encontrar *Bazatarons* y *Ballatarons* en 1450[22]: «vn campo sitiado en los *Bazatarons* que Cataljna de Blascho hauja lexado a la yglesia [...]; quel dito campo de los *Ballatarons*» (protoc. 6.998, fol. 7v); «otro campo en los *Bazatarons* que affruenta con campo de Johan Sanchez Capiblanquo» (*ibídem*, fol. 24v).

Fonéticamente no presenta graves inconvenientes el considerarlo como un diminutivo en *-ón* de un antiguo y ya desconocido **Bachatar*, vocablo correspondiente del cast. *valladar* 'cercado', 'empalizada', documentado en esa lengua ya en el año 942, y que proviene del lat. VALLATU, origen de *Bachato* (*vid.* s.v.).

Bachato (Esc.); **Bachato de las Articas**, Bachato Fertún Gabás**** (Sall.). Guillén, p. 149, recoge *Bachato* en Escarrilla, topónimo al que se referirá el *Ballato* que anoto en 1425: «Jtem el campo de lo *Ballato* de las Planas con los mjquones» (protoc. 7.000, fol. 12v). La existencia de los otros dos topónimos puede sospecharse teniendo en cuenta los registros «*Bazato* Fertun Gauas» (1425, protoc. 7.000, fol. 14v) y «*Bazato* de las Articas» (1427, protoc. 6.999, fol. 20v).

Actualmente es término sin transparencia semántica y, como nos demuestra el registro *Ballato*, ha de ser el correspondiente fonético

21. Aún se puede retrotraer un par de centurias más su primera documentación, pues Frago, *Fauna*, p. 225, cita un antropónimo *Artiga* («fratre G. *Artiga* magistro»), extraído de un documento de Lérida de 1218. Otras citas documentales de valles oscenses pueden verse en Vázquez, *Espacio agrícola*, p. 150.

22. De la vacilación ortográfica (*ll, z, zs, ts*, etc.) observada en antiguos documentos tensinos para representar el sonido resultante de la evolución de la geminada -LL- trato en «Soluciones romances de la geminada -LL- en la toponimia de Sobremonte, Ribera de Biescas y Sobrepuerto (Huesca). Intento de explicación fonético-fonológica», *Anuario de Estudios Filológicos*, XVI, 1993 (en prensa).

del aragonés medieval *vallato* 'cerca, vallado'[23], derivado del lat. VALLATU íd., participio pasado de VALLARE 'cerrar con empalizada, fortificar' (DCECH, s.v. *valla*).

Bache, Bache de Estarbazonero** (Sall.); **Bache**** (San.). El primero de los topónimos sallentinos, mencionado por Guillén, p. 102, se registra como *Balle* en 1428 (protoc. 6.997, fol. 12r: «tres pieças de campos sitiados ena *Balle*»), si bien reaparece como *Baze* en 1450 (protoc. 6.998, fol. 24v). En cuanto al segundo, se cita ya en 1427: «tres campos sitiados ena *Baze de Starbaçonero*» (protoc. 6.999, fol. 15v). El de Sandiniés aparece en 1426: «campo de la *Baze*» (protoc. 7.803, fol. 6v).

Bache, vocablo ya sin transparencia semántica, proviene del lat. VALLE 'valle' (DCECH, s.v. *valle*).

Bachella** (Sall.). Puede suponerse la existencia de este topónimo teniendo en cuenta la forma *Bazelha,* atestiguada en 1431: «afruentan con la *Bazelha*» (protoc. 7.768, fol. 3r).

Vocablo opaco semánticamente, procede del lat. VALLĬCŬLA 'vallecito', 'vallejo', derivado de VALLE 'valle'.

Balagarar*, Río (Pu.). Quizás este topónimo sea el mismo que el *Baladrar* de Panticosa citado por Guillén, p. 157. Lo atestiguo en 1428: «afruenta el dito campo con Yuolar, con *rio de Balagarar* τ con el rio de lo Plano de Genefrito» (protoc. 6.997, fol. 22v).

Su origen resulta incierto. Quizás relacionado con el apelativo *bálago* 'parte de la era donde se ponen los haces y la paja'[24], cast. *bálago* 'paja larga de los cereales, quitado el grano', ast. *bálago* y *bálamo* 'montón de hierba', Bierzo *bálago* 'paja', Salamanca 'mies amontonada', murciano *balaguero* 'rimero', y con el catalán *bàlec* 'retama', 'hiniesta enana', voces todas ellas de étimo prerromano, probablemente céltico (cf. DCECH, s.v. *bálago;* DECLLC, s.v. *bàlec*).

23. Cf. Alvar, *DJaca,* pp. 249 y 364.
24. Atestiguado por Casacuberta-Corominas en Caspe. Por su parte, Andolz (s.v.) registra la ac. 'terreno que rodea las eras y la parideras, masadas, etc., donde se encierra el ganado lanar' en el Bajoaragón, y, en sentido figurado, 'cosa de poca importancia' en las Cinco Villas zaragozanas.

Balsaruela* (Sall.). Registro este topónimo en 1431: «que afruenta con el Fromigar, con el rio de Gallego, con la Corona, con *Balsaruela* e con puerto de Cafranch [*sic*] clamado Yças» (protoc. 7.768, fol. 14v); reaparece en 1443 (protoc. 7.818, fol. 14r). Hoy sólo existe en Sallent *Balsaroleta* (Guillén, p. 89)[25].

Podría explicarse como un sufijado en *-uela* (< -ŎLA), de un antiguo **balsera,* derivado de *balsa,* de cuya existencia no debemos dudar, pues se halla como topónimo en Escarrilla (Guillén, *loc. cit.*); así, tendríamos primero un **Balseruela,* cuya *e* protónica sufriría posteriormente cambio en *a* por influjo del apelativo *balsa* o como producto de una disimilación.

Barranco de Campo Plano (Sall.); **Barranco de la Padul*** (Esc.). El topónimo de Escarrilla se atestigua en 1425: «que afruenta [...] con el *barranco de la Padul*» (protoc. 7.000, fol. 11r). El de Sallent lo anoto en 1426: «la qual faxa de campo confruenta [...] con *barranco de Campo Plano*» (protoc. 7.803, fol. 11v), y se repite en años posteriores (1431, protoc. 7.768, fol. 3r; 1443, protoc. 7.818, fol. 7v).

El apelativo *barranco,* de uso común en todo Aragón, tiene un origen que aún es discutido por los filólogos (*vid.* DCECH, s.v., y DECLLC, s.v. *barranc*).

-barza-, Sora- *(vid. Solabarza).*

Bayardo (San.). Recogido por Guillén, p. 164. Lo registro en 1426: «otro campo en *Bayardo*» (protoc. 7.803, fol. 6v).

Su origen resulta incierto. Podría tratarse de un derivado en *-ardo* del apelativo *bayo* 'el pasto que el ganado ha desflorado sin apurarlo' (Andolz, s.v.). No obstante, tampoco debe descartarse una relación con el apelativo *bayarte* 'parihuelas', voz tomada del francés *bayart,* pero quedaría el inconveniente de explicar adecuadamente la presencia de la *-d-* y de la *-o* final. Para el étimo de *bayarte, vid.* DCECH, s.v., y DECLLC, s.v. *baiard.*

25. Este estudioso recoge en Panticosa un topónimo semejante: *Balzaroneta (loc. cit.).*

Bendituera* (Sall.). Registro este topónimo en 1428: «vn campo [...] sitiado en la *Bendituera*» (protoc. 6.997, fol. 20v), y en 1450: «Jtem la lanna de la *Bendituera*» (protoc. 6.998, fol. 25r).

Su procedencia resulta insegura, si bien todo apunta a considerarlo un derivado verbal formado mediante el sufijo *-tuera* < -TŌRIA.

Berdeguero (Pan., Esc.). Registrado por Guillén, p. 112, en esos mismos pueblos. Se atestigua frecuentemente en nuestros documentos. Lo anoto ya en 1424: «plegado et congregado conçello [...] en el *Berdeguero* de la yglesia de Santa Marja» (protoc. 7.802, fol. 13r); también en 1425: «Jtem dos campos eno *Berdeguero,* que afruentan [...] con cuesta del *Berdeguero*» (protoc. 7.000, fol. 11r).

Vocablo actualmente opaco que tiene su origen en el derivado colectivo latino VĬRĬDĬCARIUM (formado sobre el lat. tardío VĬRĬDICARE 'verdear'), paralelo del clásico VIRIDARIUM 'arboleda' (en Petronio 'bosquecillo espeso'), que fue sustituido, no obstante, por el vulgar VIRIDIARIUM, origen del occitano *vergier* del que proviene en préstamo el castellano *vergel* 'mancha verdeante en medio del robledal' (en *Cid*), 'huerto con árboles frutales' (en Berceo). Todo ello, a su vez, del lat. VIRIDE 'verde' (DCECH, s.v. *verde;* DECLLC, s.v. *verd*). El significado de *Berdeguero,* si nos atenemos al de su correspondiente catalán *verdeguer,* pudo haber sido el de 'lugar herboso' o 'vergel'.

Betato (La.). Anotado por Guillén, p. 137, se atestigua en 1443: «dos campos a vna tenjentes con su fructo a la Fuent de lo *Betato*» (protoc. 7.818, fol. 16r).

Término hoy opaco, se corresponde fonética y semánticamente con el castellano *vedado*. Su étimo es el lat. VĔTATUS, participio sustantivado de VĔTARE 'prohibir, vedar' (DCECH, s.v. *vedar*).

Biabia* (Esc.). Se localiza este vocablo en un texto de 1425: «la faxa de *Biabia,* que afruenta con carrera publica, con campo de la Glesia» (protoc. 7.000, fol. 11v). Su origen resulta muy dudoso.

Bicasús (Sall.). A este topónimo, recogido por Guillén, p. 143, hará referencia el testimonio *Bico de sus* que encuentro en 1428: «Jtem el otro campo en lo *Bico de sus*» (protoc. 6.997, fol. 16v).

La cita anterior nos demuestra que nos hallamos ante un topónimo compuesto que responde al étimo VĪCU 'barrio' *(de)* SŪSUM 'arriba'.

Bico, Barrio del (Sall.). Aún subsiste en Sallent este nombre de barrio (Guillén, p. 150), que documento en una escritura de 1426: «sitiada en el barrio de lo *Biquo*» (protoc. 7.803, fol. 23r). Lo hallo también en 1450 (protoc. 6.998, fols. 11v y 12v).

La voz *vico,* ya sin transparencia semántica alguna, proviene del lat. VĪCU, que además de la acepción 'barrio', tuvo también la de 'aldea', 'caserío' e incluso la de 'quinta, granja' y 'calle'.

Bimen* (Esc.). Topónimo atestiguado en 1425: «otro campo allj matex, clamado del *Bimen,* que afruenta [...] con la costera del *Bimen.* Jtem otro campo en el *Bimen* de las Planas» (protoc. 7.000, fol. 11v).

Actualmente opaco y de étimo dudoso. Me inclino a considerarlo como el continuador del lat. VĪMĔN 'mimbre', que era neutro en latín. No se olvide que en el *Vidal Mayor* se registra *vime* 'mimbre' (*Vidal,* III, s.v.), que en Yeba subsiste *biminera* íd., y en Fortanete (Teruel) hay *brimenera* (ALEANR, III, lámina 467). De confirmarse el susodicho étimo, este topónimo, junto con otros del tipo *Flumen* o *A Famen* nos indicaría que en altoaragonés antiguo el grupo -MEN se conservaba generalmente.

Bitueza (Sall.). Recogido por Guillén, p. 162. Lo anoto en 1450: «lo fenero de la *Bitueça*» (protoc. 6.998, fol. 25r). Su etimología resulta incierta. Quizás derivado de VĬTE 'vid'.

Boces Luengos* (Esc.). Se atestigua en 1425: «Jtem el campo de *Boçes Luengos,* que afruenta con el rio de Portielha» (protoc. 7.000, fol. 12v).

El antiguo apelativo *boz* o *bozo* con sentido topográfico quizás de 'peña'[26] o de 'piedra' (Guillén, p. 100)[27], tendría su origen, según

26. Cf. DECLLC, s.v. *balç*.
27. Este autor cree que ese vocablo podría haber tenido también un valor de 'pequeña depresión', de acuerdo con el contexto de algunos documentos tensinos.

Coromines, en el lat. BALTEU 'cíngulo'[28]. No obstante, creo que existen algunas dificultades para aceptar dicho étimo, sobre todo desde el punto de vista de su evolución fonética. Así, se tendría que haber producido la vocalización en *u* de la -L- etimológica agrupada a la -T- y posteriormente la monoptongación del diptongo resultante, *-au-*, en *-o-*. Pero resulta que precisamente lo normal en altoaragonés es la no vocalización de la -L- agrupada a otra consonante como nos demuestran ciertas voces aragonesas derivadas del étimo arriba propuesto, tales cuales *esbalzarse* 'desmoronarse', *esbalzada* 'desmoronamiento', el adjetivo antiguo *balzana* 'manchada, moteada' (aplicado a una yegua)[29] o topónimos como *Balcez* (Rodellar, Berroy). Tampoco se vocaliza la -L- en otros apelativos de distinto étimo, como *falz* 'hoz' (< FALCE), *calz(e)* 'coz' (< CALCE), *calcil* (< CALCĪLE), *salz* 'sauce' (< SAL(I)CE), etc. Así, pues, a causa de esos inconvenientes fonéticos, tal vez debiera pensarse en otra posibilidad etimológica.

Bozarruebo (Sall., San.). Topónimo recogido por Guillén, p. 99, en esos mismos lugares. El de Sandiniés lo atestiguo en 1426: «otro campo en *Boz Arrueuo*[30]» (protoc. 7.803, fol. 6v). El de Sallent, en 1431: «lexo a Betranuco el campo de *Boz a Ruebo* [*sic*]» (protoc. 7.768, fol. 13r) y en 1450: «vn campo sitiado en *B<o>ce Arruebo*[31]» (protoc. 6.998, fol. 12r).

Se trata de un compuesto formado por *Boz(o)* (*vid.* el punto anterior) más *Arruebo* (*vid.* s.v.).

Bolática, Río (Pan.). La forma usada hoy es *Bolática* (Guillén, p. 92), si bien en los testimonios del siglo XV registrados por nosotros

28. Coromines, DECLLC, s.v. *balç*, indica lo siguiente: «La descendència romànica de BALTEUM (REW, 919; FEW, s.v.) ha estat important i vigorosa en it. *balzo*, r.-rom., oc. *baus* (ja medieval 'precipice') i català; des d'on ja a pene continua més a l'Oest: de tota manera degué deixar encara descendència al llarg dels Pirineus, possiblement fins al País Basc francès [...]; en tot cas en trobem derivats clars a les valles de Benasc, de Gistau i altres de l'Alt Aragó; i a Aisa (NO de Jaca) hi ha una *boz* o *bozo* que deu surtir d'això, vista la forma del lloc». Y en la nota 5, con algunas imprecisiones de notación en los nombres toponímicos, añade: «Molt, sobretot, a la toponimia de la Vall de Tena. A Saqués, *El Boz* 'peña gorda', a l'O del poble, i *Bocenavarra*, a Tramacastilla *Boces Blangos, Boz-ela guaga*, i *Boz-eras-fondes*, allí i a Panticosa *El Bozullo*, a Sallent *Boz-o-carro*. Un cas espars, ja a l'altra banda de l'Ebre, és el municipi de *Voz mediano*, p. jud. de Ágreda». Como he dicho antes, algunos de los nombres ahí citados no responden a la pronunciación popular tensina, así *Boz-ela guaga* es el *Boceragüega* de Guillén, p. 99, *Boz-eras-fondes*, será *Boz deras Fuandes* (Guillén), y *El Bozullo* ha de ser *Bozuelo* (Guillén); además de los citados por Coromines y Guillén, he recogido otros más en el mismo valle.

29. Cf. DCECH, s.v. *bausán*.

30. En el manuscrito se escribe con una sola *r* y mayúscula.

31. *Vid.* nota anterior.

aparece siempre *Bolateca,* como puede observarse ya en la siguiente cita, de 1431: «j campo en la ribera de Salz, en *Bolateca*» (protoc. 7.768, fol. 38v).

Guillén *(loc. cit.)* propone como étimo el lat. VOLATICA 'volador', pero quizás el significado pudiera ser más bien el de 'cambiante, inconstante', referido a su curso.

Bural (La.). Topónimo recogido por Guillén, p. 105, que atestiguo en 1431: «la part a mj tocant del campo del *Bural*» (protoc. 7.768, fol. 15v).

El apelativo *bural* 'lugar donde abundan el *buro*' es un derivado colectivo en *-al* formado sobre *buro* 'arcilla', 'greda', vocablo relacionado con el cast. *buriel* 'paño de color gris' (en realidad, préstamo francés) y cat. *burell* 'tejido basto de lana oscura', cuyos orígenes son muy inciertos, quizás de una variante de un viejo adjetivo románico *BŪRIUS, voz de procedencia desconocida que debió de dar el italiano *buio* 'oscuro' (DCECH, s.v. *buriel;* DECLLC, s.v. *burell*).

Buxuso*, Pueyo y **Ortal** (San.). Topónimo registrado en 1426: «otro campo en Pueyo *Buxuso*» (protoc. 7.803, fol. 6v); «el campo del Ortal *Buxuso*» (*ibídem,* fol. 7r).

Derivado del apelativo *buxo* 'boj' (< lat. BŬXU íd.), formado por el antiguo y ya desusado sufijo colectivo *-uso* (< lat. -ŌSU)[32].

Calcil (Pan.). Término recogido por Guillén, p. 94, que anoto en 1431: «la faxa d'es Ferrionals, la del *Calcil*» (protoc. 7.768, fol. 38v).

El apelativo *calcil* 'pie de peña en forma de pendiente erosionada y pedregosa' aún posee cierta vitalidad en Tena y en otros valles oscenses. Proviene del lat. CALCE 'talón' (DCECH, s.v. *coz*) con adición del sufijo -ĪLE.

32. Cuya *u* tónica en lugar de *o* se explica por metafonía producida por la vocal final latina. Compárese con el resultado del femenino -OSA, que es siempre *-osa: Buxosa, Petrosa,* etc.

Caldarés, Río (Pan.). Registrado por Guillén, pp. 85, 92. Lo atestiguo en 1450: «la part a mj tocant del moljno farjnero sitiado en el *rio Caldares*» (protoc. 6.998, fol. 25r).

Provendrá del lat. RIVU CAL(I)DARENSE, este último derivado de CALĬDUS 'caliente'. Tiene el mismo origen que el pueblo francés de *Cauterets,* en el que hay un balneario de aguas calientes.

Cambazo* (Sall.). Este nombre lo registro por primera vez en 1426: «vn campo nuestro sitiado eno *Cambaço*» (protoc. 7.803, fol. 3v); reaparece en 1450: «el campo del *Cambaço* con el fenero de medio» (protoc. 6.998, fol. 24v).

Es un derivado del apelativo antiguo *cambo* 'campo' (*vid.* abajo), formado mediante adición del sufijo aumentativo-despectivo *-azo.*

Cambo* (Sall.). Se atestigua este topónimo en 1450: «Jtem lo Scalarilho lo *Cambo*» (protoc. 6.998, fol. 25r).

Se trata del apelativo *cambo* 'campo', documentado además de en este valle en los de Broto-Torla y Vio, pero que en Tena ya sólo es recordado por personas muy ancianas, de manera que lo usual hoy es *campo.*

Proviene del lat. CAMPU 'terreno extenso fuera del poblado', 'llanura' (DCECH, s.v.), que ha sufrido sonorización de la bilabial oclusiva sorda etimológica al ir tras nasal.

Campo Alto*, Campo Bajo* (La.); **Campo del Espital de Gabás*** (Sall.); **Campo de la Glesia*** (Esc.); **Campo Plano** (La.; Sall.). Guillén, p. 130, registra *Campo Llano* en Lanuza y Sallent, si bien la forma actual del adjetivo habrá de ser una castellanización del vocablo aragonés *Plano,* que es el que se registra en los testimonios aquí mencionados. Las documentaciones son las siguientes: «la mjtat de un campo [...] sitio en *Campo Plano*» (1424, Lanuza, protoc. 7.802, fol. 18v); «otra faxa sora Barça, afruenta [...] con *campo de la Glesia*» (1425, Escarrilla, protoc. 7.000, fol. 11r); «vn ffenero que yo he sitiado en *Campo Plano*» (1426, Sallent, protoc. 7.803, fol. 11v); «las faxas de *Campo Plano*» (1431, Sallent, protoc. 7.768, fol. 2v); «otro campo en Soscalar, que affruenta con *Campo del Spital de Gauas*» (1443,

Sallent, protoc. 7.818, fol. 6r); «con fenero de Arjol e con el *Campo Alto* [...]; confruenta con el *Campo Baxo* e con carrera publica que ba a la Selba» (Lanuza, *ibídem,* fol. 16r); «la mjtat del campo de *Campo Plano*» (1450, Sallent, protoc. 6.998, fol. 12r).

El apelativo *campo,* de uso general en toda la provincia y que ha desplazado casi totalmente al genuinamente altoaragonés *cambo,* proviene del lat. CAMPU (DCECH, s.v.).

Cardón (Esc.). Recogido por Guillén, p. 116. Lo registro en 1425: «Jtem el campo de lo *Cardon*» (protoc. 7.000, fol. 11r).

El apelativo *cardón* 'acebo' proviene del lat. CARDO, -ONIS, 'cardo', variante de CARDU íd. (DCECH, s.v. *cardo*).

Cardosas (Esc.). Lo menciona Guillén, p. 162. Se atestigua en 1425: «Jtem el campo de las *Cardosas* con vn fenero contiguos» (protoc. 7.000, fol. 11r).

Es un derivado locativo-abundancial en *-osa* (< -ŌSA) de *cardo* < lat. CARDU 'cardo'.

Carrusquiecho** (San.). Podría suponerse la existencia de este topónimo partiendo del *Carrusquezo* hallado en 1426: «Jtem otro campo eno *Carrusquezo,* que afruenta con carrera publica» (protoc. 7.803, fol. 7r). No obstante, para ello deberíamos admitir que en la forma escrita se ha omitido involuntariamente una *i* delante de la terminación *-ezo,* de manera que lo que querría haber escrito verdaderamente el notario era *-iezo.* Así, no habría inconvenientes en remontar dicha terminación al diminutivo latino -ĔLLU. En cuanto al lexema, podría partirse de *Carrusco,* topónimo recogido por Guillén, p. 64, en Tramacastilla, cuyo origen último resulta inseguro.

Casa de Fidalgo (Esc.). Guillén remite a § 13.3, para un nombre *Fidalgo,* pero luego no lo menciona. Registro el topónimo en 1425: «toco en suert et en part a mj dito Miguel Sanz, primerament una casa clamada de *Fidalgo*» (protoc. 7.000, fol. 12r). El apelativo *casa* procede del lat. CASA 'choza, cabaña'.

Casadiós, Barrio (Sall.). Aún cuando ya no subsiste hoy como nombre de barrio, todavía se tiene en Sallent constancia de él y de la zona aproximada que comprendía. En nuestros protocolos lo atestiguo en 1431 y 1450: «la casa o torre que yes sitiada en el barrjo de la *Casadjos,* confruenta con el rio d'Agualempeda, [...] con la plaça de la *Casadios*» (1431, protoc. 7.768, fol. 2v); «vna casa nuestra et que nos hemos sitiada en el barrjo de la *Casadjos*» (1450, protoc. 6.998, fol. 22v); «vnas casas mjas qui de vos he haujdas sitiadas en el barrjo de la *Casadjos*» (*ibídem,* fol. 23r).

Se trata de un topónimo compuesto, formado por el apelativo *casa* seguido del adverbio ya anticuado *dios* 'debajo' (*vid.* s.v.).

Casiechas (Sall.). Topónimo recogido por Guillén, p. 131, al que podría referirse el *Casielha* hallado en 1431: «vn campo sitiado en la *Casielha*» (protoc. 7.768, fol. 5v).

Vocablo actualmente opaco que provendrá del diminutivo CĂSĔLLA 'cabañita', documentado en bajo latín en lugar de CASŬLA íd.

Castechillo** (Pan.). Sospecho la existencia de ese nombre ante el siguiente registro de 1450: «exceptado el campo de lo *Castezilho*» (protoc. 6.998, fol. 3r).

Término semánticamente opaco, proviene de un *CASTĔLLĪCULU 'castillito', derivado diminutivo del lat. CASTĔLLU *(vid. Castiecho).*

Castiecho (Sall.). Topónimo sin transparencia semántica, citado por Guillén, p. 151. Se registra en 1431: «las faxas de dius lo *Castielho*» (protoc. 7.768, fol. 2v).

Procede del lat. CASTĔLLU 'fuerte', diminutivo de CASTRU 'campamento fortificado' (DCECH, s.v. *castillo*).

Castillón* (La.). Se atestigua este término en 1443: «do claman el *Castilhon*» (protoc. 7.818, fol. 16r).

Actualmente opaco. Su étimo es el lat. CASTĔLLĬONE, derivado de CASTĔLLU, que dejó descendencia también en el término toponímico

castellano *Castejón* y en el catalán *castelló,* usado a su vez como apelativo: 'montón de piedras sueltas', 'montón de piedras, de forma cónica' (DECLLC, s.v. *castell*). Teniendo en cuenta los significados catalanes, quizás el del aragonés arcaico *castillón* estuviese próximo a ellos.

Casueña* (Sall.). Guillén, p. 131, lo anota en Lanuza, si bien debió de existir también como término de Sallent: «otro campo ena *Casuenya*» (1431, protoc. 7.768, fol. 33v); «Jtem lo campo de la *Casuenya*» (1450, protoc. 6.998, fol. 25v).

Derivado del lat. CASA, mediante el sufijo poco usado -ŌNEUS[33] > *-ueño.*

Cicutás (Esc.). Guillén, p. 117, registra ese topónimo, si bien los testimonios escritos aducidos a continuación recogen formas con *e* en lugar de *i:* «otro campo ens[34] *Çecutas*» (1425, protoc. 7.000, fol. 11r); «el campo d'es *Secutas* [*sic*]» (*ibídem,* fol. 12r).

Este nombre responde al plural de *Cecutar,* colectivo en *-ar* del apelativo *cecuta* 'cicuta' (en Panticosa, *acecuta*), cuyo origen está en el lat. CĬCŪTA íd. (DCECH, s.v. *cicuta*). La transformación en *e* de la Ĭ latina permite suponer que *cecuta* fue palabra patrimonial del aragonés, en la que se conservaron las sordas intervocálicas.

Cinglas (Esc.). Guillén, p. 68, registra en Escarrilla *Lacingla* y *Soracinglas.* Nosotros atestiguamos *Cinglas* en 1425: «la mjtat de la faxa de las *Cinglas*» (protoc. 7.000, fol. 11v).

El apelativo *cingla* 'cornisa rocosa en una ladera', 'cresta rocosa' proviene del lat. CĬNGŬLU 'cinturón', que también ha dejado el masculino *cinglo* íd. (DCECH, s.v. *cincho*).

Clavecellas (Esc.). Citado por Guillén, p. 95. Se menciona en 1425: «Jtem el campo de las *Claueçellas*» (protoc. 7.000, fol. 11v).

---

33. Aunque usado en latín para formar adjetivos (Grandgent, § 39), en las lenguas romances hallamos también derivados sustantivos.
34. Habrá de interpretarse como *en es* 'en los'.

Derivado diminutivo-despectivo en *-ella* (< lat. -ĬCŬLA) de *clave,* que debió de poseer un sentido topográfico semejante al del catalán *clau* 'entrante o isla que forma un término dentro del territorio de un vecino', 'ángulo entrante' (DECLLC, s.v. *clau*). Su étimo será el lat. CLAVE 'llave' *(op. cit.).*

Clusa* (Pan.). Lo anoto en 1431: «el campo de la *Clusa* detras Sant Just» (protoc. 7.768, fol. 38v).

Término ya opaco, pero que hubo de tener un sentido semejante al de *closa* 'campo cercado', 'cerrado'. Por la presencia de *u* tónica parece que deberemos considerarlo derivado de CLŪSUS, participio del lat. vulgar CLŪDERE 'cerrar', que alternó con CLAUDERE íd., de donde CLAUSUS > *closa* (DCECH, s.v. *clausura*).

Cobilar de Lanuza* (Sall.). Anoto este nombre en 1443: «Jtem mes el *Coujlar de Lanuça*» (protoc. 7.818, fol. 7v).

En el altoaragonés actual tiene mayor vigencia la variante *cubilar* 'lugar al aire libre donde duerme el ganado', ya registrada por Borao. Proviene del lat. *CŬBILARE, derivado de CŬBILE 'lecho, cubil' (DCECH, s.v. *cubil*).

Cochata (Sall., San.). Topónimo registrado por Guillén en ambas localidades (p. 68). El de Sandiniés lo atestiguo en 1426: «otro campo ena *Cozata*» (protoc. 7.803, fol. 6v); el de Sallent, en 1450: «otro campo ena *Cozata,* que affruenta con los Puyalons» (protoc. 6.998, fol. 12v).

Sin transparencia semántica actual, es el correspondiente fonético autóctono del apelativo *collada* 'depresión entre dos cerros', extraído de *collado,* cuyo étimo, según Corominas, pudo ser un derivado o un compuesto de CŎLLIS 'colina' (DCECH, s.v. *collado*).

Concellar (Pu.). Guillén, p. 132, menciona este topónimo, pero en el documento aducido a continuación, del año 1424, aparece con *i* protónica: «otro campo en *Concillar*» (protoc. 7.802, fol. 7v).

Todo apunta a considerarlo un derivado en *-ar* del apelativo *concello* 'concejo', 'reunión de vecinos', el cual proviene del lat. CONCĬLĬU 'reunión', 'asamblea' (DCECH, s.v. *concejo*).

Corona (Pan., Sall.); **Coronas*** (San.). Guillén, p. 69, anota *Corona* en Panticosa y Sallent y *Coronas* en otros pueblos tensinos, pero no en Sandiniés. El topónimo de los dos primeros pueblos lo registro en 1431: «que afruenta con el Fromigar [...] con la *Corona*» (Sallent, protoc. 7.768, fol. 14v); «vn campo nuestro clamado la *Corona*» (Panticosa, *ibídem,* fol. 26v). El de Sandiniés aparece en 1426: «otro campo enas *Coronas*» (protoc. 7.803, fol. 6v).

El apelativo *corona* en su acepción topográfica 'cima llana y redondeada' proviene del lat. CORŌNA.

Coroniacha (Esc.). Guillén, p. 69, recoge *Corniacha* en ese pueblo, pero posiblemente habrá de considerarse errata o alteración fonética reciente. Se menciona, con grafía *ll* y diptongo *ie,* en 1425: «el campo de la *Coroniella*» (protoc. 7.000, fol. 12v).

Derivado en *iacha* (< -ĔLLA) del apelativo *corona* (*vid.* s.v.).

Coscollina* (Esc.). Atestiguo este topónimo en 1425: «el campo de la *Coscollina,* que confruenta [...] con el rio d'es Fenes de Santa Cruz» (protoc. 7.000, fol. 11r).

Puede explicarse como diminutivo en *-ina* del apelativo *coscolla* 'especie de encina enana', cuyo étimo podría ser un hispanolatino CŬSCŬLIUM, voz que ya se halla en Plinio (DCECH, s.v. *coscojo*).

Costalazo* (Sall.). Guillén no registra este nombre en Sallent, si bien recoge *Costalazos* en Lanuza (p. 69). No obstante, aparece en el primer pueblo, en 1428: «un fenar clamado el *Costalaco* [*sic*]» (protoc. 6.997, fol. 10v).

Es conocido en Aragón el apelativo *costalazo* con el valor orográfico de 'ladera muy pendiente'. Parece un sufijado despectivo-aumentativo en *-azo* de *costal,* procedente del lat. CŎSTALE, y éste de CŎSTA 'costilla', 'lado, costado'.

Costato* (Sall.). Anoto este topónimo en 1450: «lo campo de lo *Costato*» (protoc. 6.998, fol. 25r). Responderá este nombre al apelativo *costato,* conocido en ciertos puntos oscenses con la ac. 'ladera', 'costado', cuyo origen está en el lat. CŎSTĀTU.

Costera del Bimen* (Esc.). Se atestigua en 1425: «otro campo allj matex, clamado del Bimen, que afruenta [...] con la *Costera del Bimen*» (protoc. 7.000, fol. 11v).

El apelativo *costera* 'cuesta', 'ladera' proviene del lat. vulgar *CŎSTARIA, derivado de CŎSTA 'costilla', 'lado, costado' (DCECH, s.v. *cuesta*).

Costueña* (Sall.). Guillén, p. 69, anota este topónimo en Oz, Panticosa y Tramacastilla, pero no en Sallent. Sin embargo, lo atestiguo en esa localidad en 1431: «vn campo sitiado en la *Costuenya*» (protoc. 7.768, fol. 36r).

Actualmente opaco, será un derivado en *-ueña* (*vid.* s.v. *Casueña*) del apelativo *cuesta* (*vid.* s.v.).

Cuaendro (Pan.). Este topónimo, recogido por Guillén, p. 95, con variantes en su pronunciación *(Acuaendro, Cuadendro, Cuadrendo),* aparece en 1443 bajo la forma *Coda dendro:* «lexo vn campo en la *Coda dendro*» (protoc. 7.818, fol. 2v). Este testimonio hace que a las posibles etimologías (lat. CŎNTRA o AQUA) propuestas por aquel estudioso para el primero de sus componentes pueda añadirse otra más: lat. CAUDA 'cola'.

Cuesta (La.); **Cuesta*** (Sall., San.); **Cuesta de las Planas*** (Esc.). Guillén, p. 70, recoge *Cuesta* sólo en Lanuza y en Escarrilla. Sin embargo, nuestros testimonios localizan ese topónimo también en Sallent y Sandiniés: «el campo enas Noçellas, que afruenta [...] con la *Cuesta de las Planas*» (1425, Escarrilla, protoc. 7.000, fol. 10v); «primerament el campo de la *Cuesta*» (1426, Sandiniés, protoc. 7.803, fol. 6v); «confrontant [...] con la *Cuesta*» (1428, Sallent, protoc. 6.997, fol. 12r); «Confrontant con glera de Gallego et con la *Cuesta*» (1443, Lanuza, protoc. 7.818, fol. 5v).

El apelativo *cuesta* proviene del lat. CŎSTA 'costilla', 'lado, costado', 'flanco', que en romance tomó la acepción 'costado o ladera de una montaña' (DCECH, s.v.).

Culibilla (Sall.). Topónimo recogido por Guillén, p. 132. En los textos del XV, no obstante, se registra siempre con terminación *-iella:*

«las yerbas e paxtos del puerto nuestro clamado *Culjujelha*» (1431, protoc. 7.768, fol. 14v); «del puerto nuestro clamado *Coliujelha*» (1443, protoc. 7.818, fol. 14r).

Su étimo resulta incierto. Podría tratarse de un derivado en -ĪCŬLA de CŬBILE 'lecho', 'cubil', de donde un **Cubililla* que habría sufrido posteriormente una metátesis de *-b-* y *-l-*. No obstante, la documentación de formas terminadas en *-iella* nos hace dudar de la presencia de -ĪCŬLA y apunta hacia un derivado en -ĔLLA. Pero entonces surge el inconveniente de explicar adecuadamente por qué ese sufijo no ha evolucionado a *-iacha/-iecha,* que es lo normal en la toponimia tensina. Por otra parte, tampoco se debe descartar que provenga de un antiguo compuesto **Cubil Viella* (< CUBILE VĔTULA), que pasaría a *Culibiella* y finalmente a *Culibilla,* con reducción del diptongo *-ie-* por influencia castellanizadora.

Dios*, Articas (La.); **-diós, Casa-; Dius lo Castiello*** (Sall.). Para la documentación de *Articas Dios* y *Casadiós,* véanse dichos topónimos. En cuanto al tercero, se registra en 1431: «las faxas de *Dius lo Castielho*» (protoc. 7.768, fol. 2v).

En todos estos nombres se halla el adverbio ya anticuado *dios/dius* 'debajo', relativamente frecuente, sobre todo el primero, en textos medievales aragoneses.

Su étimo será el lat. vulgar JŪSUM o JŌSUM 'hacia abajo', formas procedentes del lat. clásico DĔORSUM íd. A pesar de las apariencias, el fonetismo del antiguo adverbio romance no responde a la conservación del grupo inicial DY-, pues sería un fenómeno contrario a la evolución histórica del altoaragonés, sino más bien a una contracción de un antiguo *deyós, deyús,* formado con la preposición *de* más *yos(o)/yus(o).*

Era Aznar*, Era de Concello* (San.). El primero de los topónimos se atestigua en 1424: «en el lugar de Sandinjes, en la *Era Aznar*» (protoc. 7.802, fol. 15r); el segundo, en 1426: «confruenta con campo de Sancho Pelegrin et con la *Era de Concello*» (protoc. 7.803, fol. 7r).

El sustantivo *era* 'lugar para trillar', general en aragonés y común con otras lenguas peninsulares, proviene del lat. AREA 'solar sin edificar', 'era' (DCECH, s.v.).

Escaladillo (Sall.). La presencia de la *-d-* intervocálica debe de ser reciente, pues Guillén, p. 64, señala que en 1855 aún se mantenía la forma *Escalarillo,* que es la que registro también en 1450: «Jtem lo *Scalarilho* lo Cambo» (protoc. 6.998, fol. 25r).

Topónimo ya opaco, ha de ser un diminutivo-despectivo en *-illo* (< -ĪCŬLU) del apelativo *escalar* 'paso de montaña angosto y escalonado sobre roca', procedente del lat. vulgar SCALARE 'escalera' (DCECH, s.v. *escala*).

Escazosa (Sall.). Mencionado por Guillén, p. 95. Se atestigua en 1427: «sitiados eno Milano, carrera la *Scaçosa*» (protoc. 6.999, fol. 41r).

Su procedencia resulta incierta. Tal vez tenga que ver con el apelativo *escaza* 'cazo grande que se emplea en los molinos de aceite para echar el agua hirviendo con que se escalda la pasta contenida en los capachos', registrado por Coll e incorporado al DRAE como aragonesismo.

Escodillón (Sall.). Guillén, p. 70, anota *Escodillón* y, en pp. 159 y 160, la variante *Escudillón.* Atestiguo la forma primera en 1431: «el campo de Santa Cruz, que afruenta [...] con la era de Starbaçonero τ con margujn de la Solana de *Scodilhon*» (protoc. 7.768, fol. 2v); «con fenero de *Scodilhon*» (*ibídem,* fol. 33v).

En realidad se trata de un antropónimo que ha permanecido como nombre de lugar, por lo que hay serias dificultades para aceptar el étimo latino CŌTEM 'piedra' sugerido por Guillén como origen del vocablo.

Espatiacha** (San.); **Espatiecha** (La.). Guillén, p. 101, registra el topónimo de Lanuza, y *Espatiacha* sólo en Oz, pero es posible que este último nombre existiese también en Sandiniés ante el siguiente testimonio de 1426: «otro campo en la *Spatiella*» (protoc. 7.803, fol. 6v). El de Lanuza lo anoto en 1443: «enta part de Lanuça et del Pueyo Donper et del Strimal entalha [...] et en la *Spatielha*» (protoc. 7.818, fol. 6v).

Términos ya opacos, formados con el sufijo *-iacha/-iecha* (< -ĔLLA) sobre al antiguo apelativo *espata* 'espada', 'tipo de reja de

arado', pero que tuvo también una aplicación topográfica[35] fruto de una comparación metafórica de algunos lugares escarpados y abruptos con la punta o la hoja lisa de una espada.

Su étimo es el lat. SPATHA 'espátula', 'espada ancha y larga', y éste del griego σπαθή íd. (DCECH, s.v. *espada*).

Espital de Gabás* *(vid. Campo del Espital de Gabás).*

Espuenna*, Río de la (Sall.); **Espuenna de Stazançus*** (Sall.). Guillén, p. 80, menciona el topónimo *Espuenna* como atestiguado en un catastro de 1855, y ese mismo nombre se halla también en 1428: «que afruenta [...] con el rio de la *Spuenna*» (protoc. 6.997, fol. 12r). Pero además de esa cita, lo encuentro a su vez como componente de un topónimo distinto: «otro campo en la *Spuenna de Stazançus*» *(ibídem).*

Se trata de una variante fonética del apelativo *espuena* 'margen de un campo o río', procedente del lat. SPŎNDA 'armazón de cama', que en romance tomó la ac. 'borde de la cama', de la que luego se pasó a otras (DCECH, s.v. *espuenda*). El mantenimiento en la escritura de la doble nasal *-nn-*, al igual que ocurre en otros topónimos como *Lanna, Lannaza, Lannazo, Penna,* hace que podamos sospechar que también alcanzaba al valle de Tena el mantenimiento en la pronunciación de una geminada nasal [nn], procedente de -NN- o de -ND-, que hoy sólo hallamos en el valle de Bielsa.

Estachanzus** (Sall.). Conjeturo la existencia de este nombre al atestiguar *Stazançus* en 1428: «Jtem otro campo en la Spuenna de *Stazançus*» (protoc. 6.997, fol. 12r). Su procedencia resulta incierta.

Estacho (Pan.); **Estacho Lanuza, Estacho Arretuno**, Estacho de Calbet**** (Sall.). Guillén, p. 151, registra *Estacho* y *Estacho Lanuza*. El primero se atestigua, con grafía *ll,* en 1431: «la faxa del *Stalho*» (protoc. 7.768, fol. 38v). Para la notación del segundo también se observa alternancia en los grafemas representativos del sonido procedente de la geminada -LL-. Así, en 1428 hallamos: «otro fenero en

35. Recuérdese el topónimo *Espata* en Villanúa y Echo.

Stazo Lanuça» (protoc. 6.997, fol. 12r); mientras que en 1443 vemos: «vn fenero en Artica Luenga, clamado *Stallyo Lanuça*» (protoc. 7.818, fol. 6r).

En cuanto a los otros dos topónimos, podemos suponer su existencia partiendo de los siguientes testimonios: «sobre fenero mjo de *Stallo Arretuno*» (1427, protoc. 6.999, fol. 20v); «l'otro confruenta con lo *Stazo de Calbet*» (1428, protoc. 6.997, fol. 12r); «la mjtad del campo de lo *Stazo* clamado de *Calbet*» (1431, protoc. 7.768, fol. 33v).

Estacho es voz ya opaca que, en fonética tensina, se corresponderá con el catalán *estall* 'corral en el monte para recoger el ganado' y con el *estajo* que Kuhn, pp. 78-79, recogió en Torla y Lanuza con la ac. 'cleta en el monte', 'cuadra, cleta en la cuadra', considerado por Coromines como una ultracorrección de un anterior *estallo*. Para el filólogo catalán esa voz tendrá su origen en un neutro indoeuropeo sorotáptico *STALLOM, de la misma formación que el fráncico *STALL 'lugar para estar', 'vivienda', 'establo' que ha dejado descendencia en otras lenguas europeas (DCECH, s.v. *instalar;* DECLLC, s.v. *estall*).

Estanderas (Esc.). Recogido por Guillén, p. 161. Se cita ya en 1425: «el campo de las *Standeras*» (protoc. 7.000, fol. 11r); «el campo de las *Standeras,* quj passa la carrera enta la Selba» (*ibídem,* fol. 11v).

De procedencia muy dudosa. Podría tener alguna relación con el apelativo *estantera* 'cada uno de los pies derechos de las prensas'[36]. De ser así, todo apuntaría hacia un derivado de STANS, -ANTIS 'que está en pie', 'que está fijo', participio de STARE 'estar en pie', 'estar fijo', 'estar inmóvil' (DCECH, s.v. *estar*). La presencia del grupo *-nd-* nos confirmaría un étimo con -NT-.

Estarbazonero** (Sall.). Nos indican la posible existencia de este topónimo los siguientes registros: «un campo que nos hemos sitiado en *Starbaçonero*[37] [...], confruenta [...] con era de *Starbaçonero*» (1425, protoc. 7.000, fol. 19v); «con la era de *Starbaçonero* et con margujn de la Solana de Scodjlhon» (1431, protoc. 7.768, fol. 2v).

36. Registrado por Andolz en La Litera.
37. Está escrito con signo de abreviatura de *er*.

Parece un topónimo compuesto cuyos elementos léxicos resultan difíciles de establecer.

Estarluengo*. Se trata de un lugar que debió de estar habitado en la antigüedad. Posiblemente hubo de ser una entidad muy pequeña, del tipo de una pardina o caserío. Ubieto, *Pueblos,* II, p. 513, registra *Escarluengo,* con *-c-* en lugar de *-t-,* y señala que en 1279 su iglesia pertenecía a Jaca y en 1295 el lugar era del rey. Sin embargo, a pesar de la transcripción que ofrece Ubieto, me inclino a escribirlo con *-t-* en lugar de *-c-,* ya que en los protocolos manejados, a pesar de la similitud ortográfica entre *c* y *t,* los trazos responden más bien a la segunda consonante.

Lo atestiguo en 1424: «campos e feneros que tienen del campo de Pelegin [*sic*] entro a la buega de *Starluengo,* afruentan [...] con el dito termjno de *Starluengo* e d'otra part con termjno de l'Artosa. Jtem otro campo e otro fenar contiguos e tenjentes setiados en termjnos de *Starluengo,* confrontantes con fenero de Montaragon τ con campo de Fferruelo τ con termjno de l'Artosa τ con la Liena [...] et afruenta la dita casa de l'Artosa, con su tenjença, con termjnos d'Entramacastiella τ de Saques, τ de *Starluengo* τ con el rio de Gallego τ con el rio de Saques (protoc. 7.802, fols. 7v-8r).

Si nuestra lectura del nombre no es errónea, su origen podría estar en el compuesto **Estallo*[38] *Luengo* (< lat. LŎNGU 'largo'). En su desarrollo fonético hubo de producirse apócope de la *-o* final del primer componente, despalatalización de [l̥] en posición implosiva y posterior disimilación de la primera de las líquidas: **Estallo Luengo* > **Estall Luengo* > **Estal Luengo* > *Estar Luengo.* El cambio *-l* > *-r* se halla también en topónimos del tipo *Barluanga, Barluenga* (< VALLE LŎNGA), *Barbenuta* (< VALLE MĬNUTA), *Barzapuchera, Garcipollera* < VALLE CEPULLARIA), etc.

Estrimal (La., Sall.). Nombre registrado por Guillén, p. 96. El de Lanuza se atestigua ya en 1425: «dos campos eno *Strimal*» (protoc. 7.000, fol. 22v) y se repite en 1443: «del rio de los Forcos entalha, enta part de Lanuça [...] et del *Strimal* entalha» (protoc. 7.818, fol.

38. Para su origen, *vid.* arriba, s.v. *Estacho.*

6v). El de Sallent lo anoto en 1450: «otro campo a lo *Strimal,* con su lanaça» (protoc. 6.998, fol. 24v).

Topónimo actualmente opaco, pudo tener un valor originario de 'orilla, extremo'. Derivado en -ALE sobre EXTRĒMUS 'el situado más al exterior', 'extremo, último', superlativo de EXTĔRUS 'exterior', 'externo' (DCECH, s.v. *extra*).

Exena (Pan.). Mencionado por Guillén, pp. 58, 72, 78, quien señala que era uno de los *bicos* de Panticosa y que estuvo habitado durante la Edad Media, característica ésta que aún mantenía en 1425, según se comprueba por nuestro registro: «bendo [...] a uos Sancho Ossales, habitant en el lugar de *Exena*» (protoc. 7.000, fol. 15v).

Faxa de Jordán*, Faxas de Agualempeda*, Faxas de Campo Plano* (Sall.) Como puede comprobarse a continuación, estos nombres se atestiguan a lo largo de diferentes años: «el campo en suelo de las *Faxas de Campo Plano*» (1443, protoc. 7.818, fol. 6r); «con campo de Mjguel Sanchez clamado la *Faxa de Jordan*» (*ibídem*); «otro enas *Faxas de Agualempeda*» (1450, protoc. 6.998, fol. 25r).

El apelativo *faxa* 'trozo de tierra largo y estrecho' (hoy la forma más extendida por Huesca es *faja*) proviene del lat. FASCIA 'venda', 'faja', derivado de FASCIS 'haz' (DCECH, s.v.).

Faxinal (La.). Lo recoge Guillén, p. 157. En la mención citada de 1443, tiene más bien un sentido apelativo: «confruenta con *faxinal* de la casa e con cemjnterio de la yglesia de Sant Saluador» (protoc. 7.818, fol. 5v).

El sustantivo *faxina/fajinal* 'lugar donde se guardan los haces de mies sin trillar' es vocablo vivo en la provincia de Huesca. Deriva de *faxina* 'hacina', a su vez de *faxo* 'haz', y éste del lat. FASCE íd. (DCECH, s.v. *haz* I).

Faxuela* (La.). Del contexto se desprende un carácter sustantivo: «el Fenero mayor de Campo Plano, assi como dize de la margujn o paret adentro, que affruenta [...], e con *faxuela* de fenero nuestro» (1443, protoc. 7.818, fol. 6r).

Se trata de un derivado diminutivo-despectivo del apelativo *faxa* 'haza' (*vid.* arriba, s.v.).

Felecosa*, Plana (Sall.). Atestiguo este término en 1450: «vn fenero [...] sitiado en Plana *Felecosa*» (protoc. 6.998, fol. 8r).

Sin transparencia semántica. Provendrá de un lat. *FĬLĬCOSA 'lugar poblado de helechos', formado mediante el sufijo locativo abundancial -OSA (> *-osa*) sobre FĬLĬCE 'helecho' (DCECH, s.v. *helecho*).

Fenaruela* (Esc.); **Fenaruelo*** (Sall.). El primer topónimo se menciona en 1425: «vn campo ena *Fenaruela,* que afruenta [...] con carrera publica» (protoc. 7.000, fol. 12r). El segundo aparece en 1428 y 1431: «otro fenero en lo *Fenaruelo*» (1428, protoc. 6.997, fol. 12r); «vn fenero sitiado eno *Fenaruelo*» (1431, protoc. 7.768, fol. 33v).

Términos actualmente opacos. Parece que se trata de dos derivados del apelativo *fenar* 'prado', formados mediante el sufijo *-uelo/-a* (> lat. -ŌLU, -A). No obstante, como *fenar* es masculino, la derivación femenina no deja de ser extraña, por lo que quizás debiera pensarse en otra formación distinta.

Fenero*, Fenero Dios de Portiella*, Fenero de Sus de Portiella*[39] (Esc.); **Fenero de Montaragon*** (Artosa-Tram.); **Fenero Mayor*** (Sall.). Registro los topónimos de Escarrilla en 1425: «el campo de tras ero *Fenero* [...] que afruenta con rio de Pietralun» (protoc. 7.000, fol. 11v); «Jtem el *Fenero dios de Portielha*» *(ibídem);* «el *Fenero de sus de Portielha*» (*ibídem,* fol. 12v). En los dos últimos nombres interesa observar la oposición semántica establecida por los antiguos adverbios *dios* 'debajo' y *sus* 'arriba' (< *suso*). El término de Tramacastilla se menciona en 1424, y quizás debiera considerarse más bien un pretopónimo: «otro campo e otro fenar contiguos [...] confrontantes con *Fenero de Montaragon* (protoc. 7.802, fol. 7v). El de Sallent aparece citado en 1443: «el *Fenero Mayor* de Campo Plano, assi como dize de la margujn o paret adentro» (protoc. 7.818, fol. 6r).

39. Este *Portiella* se referirá al actual *Portiacha*.

El apelativo *fenero* 'campo de hierba', muy extendido por todo el Altoaragón, proviene del lat. FENARIU, a su vez de FĒNUM 'hierba segada y seca para alimento de ganado' (DCECH, s.v. *heno*).

Fenés, Fenés de Campo Plano*, Fenés de Sus* (Sall.); **Fenés de Santa Cruz*** (Esc.). Guillén, p. 118, registra en Sallent sólo *Fenés,* que se atestigua en 1428: «vn campo enos *Fenes*» (protoc. 6.997, fol. 10v). Sin embargo debieron de existir otros topónimos tal y como se advierte en otras menciones: «que confruenta [...] con el rio d'es *Fenes de Santa Cruz*» (1425, protoc. 7.000, fol. 11r); «un campo [...] que yes sitiado en los *Fenes de Sus*» (*ibídem,* fol. 17v); «vn fenero en Campo Plano, que afruenta con carrera publica de los *Fenes de Campo Plano*» (1431, protoc. 7.768, fol. 2v).

Fenés responde al plural del apelativo *fenero* (*vid.* s.v.), pues resulta sabido que en altoaragonés los acabados en *-ero* forman el plural en *-és.*

Ferrionals* (Pan.). Se atestigua en 1431: «las faxas d'es *Ferrionals* [...]; otro campo enos *Ferrionals*» (protoc. 7.768, fol. 38v).

Su procedencia resulta incierta. Parece bastante forzado el considerarlo procedente del lat. *FERRAGINALE (de donde el antiguo *ferrainal*), a su vez del lat. vulgar FERRAGINE 'forraje', que ha dejado en altoaragonés *ferraina* íd. Tampoco resulta convincente suponer que se trate de algún derivado de FĔRRU 'hierro', por ej. de FERRŪGĬNE 'herrumbre', a no ser que se supusiera alguna anomalía en su evolución fónica.

Fonil (Pan.). Guillén, p. 86, registra *Fonil* y *Fonnil,* si bien esta última variante la recoge de un catastro. Nosotros hallamos la primera en 1431: «otro campo en el *Fonjl*» (protoc. 7.768, fol. 38v).

Sin uso en el habla viva, su procedencia resulta dudosa. Me inclino a considerarlo un derivado en -ĪLE del lat. FŬNDUS 'fondo'. La existencia de la variante *Fonnil,* citada arriba, vendría en apoyo de esta hipótesis pues sabemos que en Tena, tal y como nos reflejan los textos escritos, el grupo -ND- antes de reducirse a [n] se mantuvo durante bastante tiempo en un estadio geminado [nn].

Forcos* (Sall.). Anoto ese topónimo en 1443: «el campo de los *Forcos,* que afruenta [...] et con el rio de los *Forcos*» (protoc. 7.818, fol. 6r); «del rio de los *Forcos* entalha, enta part de Lanuça et del Pueyo Donper» (*ibídem,* fol. 6v).

La existencia de este plural con *o* tónica, frente a la *u* del singular *furco,* se explica porque la terminación -OS del plural FŬRCOS no produce inflexión metafonética en la vocal tónica precedente, fenómeno que sí produce la -U final del singular masculino. Para su étimo, véase abajo, s.v. *Furco.*

Formigal (Sall.). Registrado por Guillén, p. 127. Es posible que este nombre, muy conocido hoy fuera del valle gracias a la famosa estación de esquí de idéntica denominación, sea de formación reciente en su actual estructura fónica, pues Kuhn, pp. 29 y 190, recogió *Fromigal* en boca de habitantes de Lanuza y Panticosa, forma muy próxima al *Fromigar* atestiguado siempre en los escritos del siglo XV: «posado en el termjno del *Fromigar*» (1426, protoc. 7.803, fol. 17v); «que finquen los puertos bedados de Santa Cruz adelant, los quj se siguen: primerament el *Fromigar*» (1427, protoc. 6.999, fol. 32v); «Empero quj querra yr a dallar yerba o feno al *Fromjgar*» (*ibídem,* fol. 33r). Se repite en 1431 (protoc. 7.768, fol. 14v) y 1443 (protoc. 7.818, fols. 14r y 20r).

En cuanto a su origen, es verdad que el significante actual invita a considerar el topónimo como un derivado del lat. FORMĪCA 'hormiga', pero no deja de ser menos cierto que hay algunos detalles que podrían apuntar hacia otras interpretaciones posibles. Así, no deja de ser interesante, como ya se ha mencionado arriba, que hasta hace poco tiempo la pronunciación popular fuese *Fromigal,* con grupo inicial *fr-* y *-g-* intervocálica, lo que coincidiría con el *Fromigar* atestiguado continuamente en escritos antiguos (bien es verdad que no muy viejos), pero que se separaría del apelativo tensino *fornica* 'hormiga' [40], cuya sílaba inicial responde a la etimológica y además mantiene la velar oclusiva sorda intervocálica, de acuerdo con la fonética histórica aragonesa. No deja de chocar, pues, que para explicar *Fromigar/Fromigal* como procedente de FORMICA haya de pensarse en una metátesis muy

40. Cf. Kuhn, p. 29; también se ha recogido *forniga,* que parece más moderno por la presencia de la velar sonora intervocálica.

antigua de la vibrante -R-, que se habría producido en el topónimo, pero de la que no queda ni rastro en los apelativos[41], y en una sonorización de la -C- en -*g*-, cuando lo normal, tanto en el habla viva (cf. *fornica*) como en la toponimia, es la conservación de las sordas intervocálicas. Por todo ello, quizás nuestro nombre tenga otro origen o cuando menos tenga influencia de algún otro vocablo. A este respecto, podríamos estar ante un caso similar al del pueblo de la Cerdaña llamado *Fromiguera,* atestiguado bajo las formas *Fromigueria* (900), *Frumigera* (1131), *Formiguera* (1260), *Fromiguera* (1359), etc., y denominado popularmente *Frumiguere/Furmiguere.* Ante el comienzo *Fr-,* documentado en las formas más antiguas, Coromines piensa si no tendrá su étimo en un nombre de persona *FRUMIGARIUS, forma latinizada del germánico FRUMIGAR[42], antropónimo este último que explicaría también fonéticamente el topónimo sallentino[43].

No obstante, ante la falta de documentación medieval más antigua creo que resulta prematuro pronunciarse en esta nueva dirección.

Fortún Gabas (Sall.). Citado por Guillén, p. 143. Se atestigua en 1425, si bien aparece *Fertun* como primer componente: «el campo de lo Bazato *Fertun Gauas*» (protoc. 7.000, fol. 14v).

Todo apunta a considerarlo como un topónimo que tiene su origen en el nombre y apellido de una persona, quizás de un antiguo poseedor.

Frañituera* (San.). Atestiguo este topónimo en 1431: «el campo de la *Franyituera* de don Sandecasa» (protoc. 7.768, fol. 23r); «en un campo clamado la *Franyituera*» (*ibídem,* fol. 24r).

Su procedencia resulta incierta. Como parece contener el sufijo *-tuera* (< -TŌRIA) podría considerarse un derivado verbal del antiguo *frañir* o *frañer* 'quebrantar, romper'[44], anticuado en Aragón y común

41. No obstante, es fenómeno localizado en gascón, pues Rohlfs, § 461, p. 147, menciona un étimo FROMICAM para explicar los apelativos *hroumìgo* 'hormiga' (Campan: Valle de Campan), *arroumìco* (Lanne: valle de Baretous), *roumìgo* (Lourdiós: valle de Aspe), *roumìgo* (Lescun: valle de Aspe).

42. Citado por Förstemann, 545 (*apud* Coromines, *Estudis,* I, p. 53).

43. El paso de *Fromigar* a *Formigal* se produciría por etimología popular: téngase en cuenta que hoy se emplea aún en este valle el apelativo *fornigal* 'lugar donde abundan los hormigueros' (Nagore, p. 198), que debió de influir decisivamente para que en el primitivo *Fromigar* el grupo *Fro-* cambiase a *For-,* una vez que los hablantes, por similitud de los significantes, considerasen que aquél era una mala pronunciación de *Formigal.*

44. Cf. Menéndez Pidal, *Orígenes,* § 49.3.

con otras lenguas romances, cuyo étimo es el lat. FRANGĔRE íd. (DCECH, s.v. *fracción*)[45].

Fueba, Fueba de la Pedreguera* (Sall.); **Fueba de Santa Cruz*** (Esc.). Guillén, p. 96, registra *Fueba* en Sallent, término que recojo en 1428: «dos campos sitiados en termjno de Sallent, l'uno do claman la *Fueua*» (protoc. 6.997, fol. 16v). En el mismo año aparece el otro topónimo sallentino: «la *Fueua de la Pedreguera* de la Pecariça» (*ibídem,* fol. 10v). El de Escarrilla se menciona en 1425: «el campo la *Fueua Santa Cruz*» (protoc. 7.000, fol. 12v).

Guillén, p. 97, advierte del uso de *fueba* 'hoya', 'depresión' como apelativo aún en documentos tensinos el siglo XVIII. Proviene del lat. FŎVĔA íd. (DCECH, s.v. *hoya*).

Fuent d'Anoro* (San.); **Fuent de lo Betato*** (La.); **Fuent de las Pedrosas***[46] (Esc.); **Fuentes de Articalengua** (Sall.). Se atestiguan estos nombres a lo largo de diversos años: «el campo de la *Fuent de las Pedrosas*» (1425, protoc. 7.000, fol. 11v); «otro campo a *Fuent d'Annoro*» (1426, protoc. 7.803, fol. 7r); «otro fenero a las *Fuentes de Artica Luenga*» (1428, protoc. 6.997, fol. 11v); «dos campos [...] con su fructo a la *Fuent de lo Betato,* que affruentan con rio de la dita fuent» (1443, protoc. 7.818, fol. 16r).

La voz *fuent* 'fuente' se registra abundantemente en los textos medievales aragoneses. Procede del lat. FŎNTE íd.

Furco (Sall., Tram.). Recogido por Guillén, p. 106. El topónimo de Tramacastilla se atestigua en 1424: «los feneros de lo *Furcho* a una tenjença» (protoc. 7.802, fol. 7v); el de Sallent, en 1443: «el *Furco* quj solja tener penyos Pedro Saluador» (protoc. 7.818, fol. 6r).

En diversos puntos aragoneses se usa *furco* con el valor de 'jeme', pero no hay duda de que debió de tener también una aplicación topográfica con el sentido 'confluencia de dos barrancos'. Es un derivado

---

45. Coromines, DECLLC, s.v. *fracció,* cita el sustantivo gascón *landèra* 'bâton pour tourner le lait du fromage' al que hace derivar del lat. FRANGITORIA.

46. La voz *Pedrosas* ha de considerarse una castellanización fonética de *Petrosas,* que es lo que se registra en el mismo protocolo, fol. 12v y es lo que recoge Guillén, p. 108. *Vid.* aquí, más abajo, s.v.

del lat. FŬRCA 'horca' (DCECH, s.v.), con diferenciación de género que implica una distinción semántica.

Garbanía (Esc.). Guillén, p. 87, recoge este nombre que se menciona ya en 1425: «la faxa de *Gauarnia* [...] con trehudo quende deuo ffazer en cadaun anyo a Santa Marja de *Gauarnja,* tres quartales de secal, et al spital de Segotor, cinquo almudes de sequal» (protoc. 7.000, fol. 11r).

Garmo Carnicero (Sall.). Mencionado por Guillén, p. 161[47], se atestigua en 1427, si bien aparece *garamo* en lugar de *garmo:* «primerament el Fromjgar, l'Auetemoça, Piedrafita, et de la sierra de *Garamo Carnicero* adentro, sierra sierra, entro al Puyuelo» (protoc. 6.999, fol. 32v).

El apelativo *garmo* tiene plena vigencia en este valle así como en el de Broto, junto con su derivado *engarma-se* 'quedar atrapado en un lugar accidentado de donde es muy difícil salir'. Se recoge aquél en diversos repertorios aragoneses, con ligeras diferencias semánticas: 'montaña alta y puntiaguda (Guillén, p. 65); 'pradera en un pico', 'lugar accidentado y de difícil acceso' (Andolz, s.v.); 'pico que sobresale en una cadena montañosa', 'peñasco' (en Sallent: ALEANR, X, mapas 1358 y 1395).

Resulta muy probable que nuestro vocablo tenga relación con el asturiano y santanderino *garma* 'risco, despeñadero', atestiguado ya como topónimo en 1210, y recogido en el diccionario académico en su edición de 1884: «pendiente muy agria y vertical donde es fácil despeñarse». El origen de este último vocablo es incierto. Corominas (DCECH, s.v.) considera que ha de descartarse una relación con el árabe *karm* 'viña', aun cuando sí podría haberla con el croata de Dalmacia *gaîma* 'ravin naturel entre deux rochers', 'grottes, cavernes du littoral'. De la idea de 'garganta' se puede pasar fácilmente a la de 'paraje enriscado' y por otra parte a 'gruta'. Tampoco se muestra muy partidario de aceptar la opinión de Hubschmid, quien, refiriéndose únicamente a la voz croata, propone como étimo un ilirio *GARMĀ o *GALMĀ 'garganta, quebrada', hermano del galo *BALMA 'caverna'

47. No obstante, en pp. 64-65, al tratar del posible origen lingüístico de *garmo* 'montaña alta y puntiaguda', sólo recoge *Pico Garmo* en Panticosa.

(hoy extendido desde el Tirol hasta Valencia), admitiendo que ambos proceden del indoeuropeo GʷEL- 'tragar'. Pokorny (*apud* Corominas) prefiere suponer que es una voz iliria de origen indoeuropeo con el sentido primitivo de 'horno', desde el que pasaría al de 'cueva'; sería pues palabra indoeuropea común al sorotáptico y al ilirio, familias lingüísticas afines en su léxico. Por su parte, el sabio catalán, fijándose en el vasco guipuzcoano *armoka* 'picacho' y en los vizcaínos *armo* íd. y *armol* 'pedregal en medio de un terreno', que parecen derivados de *arri* 'piedra', voz que en vasco primitivo y en céltico tuvo la forma KAR(R)I, se inclina por derivar *garma* de ese vocablo, lo que conllevaría admitir que quizás *garmo* también salió de ahí.

Genefrito *(vid. Yenefrito).*

Glera de Gállego (La.); **Glera del río Gállego** (Sall.). El topónimo de Sallent se atestigua en 1431: «con el barranco de Campo Plano et con *glera* del rio de Gallego» (protoc. 7.768, fol. 3r); el de Lanuza, en 1443: «sitiado en el Plano [...], confrontant con *glera de Gallego*» (protoc. 7.818, fol. 5v).

El sustantivo *glera* 'cauce pedregoso antiguo de un río o barranco', muy extendido por toda la provincia de Huesca[48], proviene del lat. GLĀREA 'cascajar', 'arenal' (DCECH, s.v.).

Grexás (Sall.). Aun cuando Guillén, p. 158, registra *Grechás,* lo hemos oído siempre en boca de las personas mayores con el sonido prepalatal fricativo sordo [š]. El testimonio que aportamos data de 1428, y en él hallamos una variante formal por cuanto la consonante inicial parece responder al fonema [k]: «vn campo o fenero enos *Crexas*» (protoc. 6.997, fol. 10v).

Si, como señala Coromines, nuestro topónimo tiene su origen en el apelativo *grexa* 'berro', registrado por él también en el mismo pueblo, el testimonio escrito arriba citado, en el que aparece *c-* inicial, nos permitiría sospechar que quizás existió un apelativo **crexa* íd., muy próximo fonéticamente a vocablos de otras lenguas, como los catalanes *créixens, créixems, créixecs* íd., occitanos *creisson, creisseloû*

48. Cf. ALEANR, X, mapa 1368.

íd., francés *cresson* íd., germánico occidental *kresso,* etc., con lo que el antedicho sonido inicial sería el mismo que el de su étimo[49].

Ibolar* (Pu.). Se atestigua este topónimo en 1428: «que afruenta el dito campo con *Yuolar*[50], con río de Balagarar τ con el río de lo Plano de Genefrito» (protoc. 6.997, fol. 22v).

Su procedencia resulta insegura. Si no es lectura errónea, podría explicarse como un colectivo en -ARE (> *-ar*) del lat. *ĔBŬLU 'yezgo', que ha dejado en el Altoaragón voces del tipo *yabo/yebo, chabo* 'yezgo'[51], relacionadas con las catalanas *évol/ívol* íd. y con el gascón *jéou* íd. (DCECH, s.v. *yezgo;* DECLLC, s.v. *évol*)[52].

Ibonciechos** (La.). Guillén, p. 88, registra *Ibonciecho,* pero sólo en Sallent. No obstante, ante el testimonio de 1425, citado abajo, se puede pensar que existió un topónimo semejante en Lanuza: «Jtem mes el campo de los *Ybonçiellos* dius la Selua» (protoc. 7.000, fol. 22v).

Es un diminutivo en *-iecho* (< lat. -ĔLLU), con interfijo *-c-,* del apelativo *ibón* 'lago de alta montaña' pero que también posee la acepción 'manantial de agua borboteante' en ciertos puntos oscenses de la mitad meridional. Su étimo es incierto. Quizás de una base prerromana pirenaica *IBONE, cuya raíz coincidiría con la de voces vascas del tipo *ibai* 'río', *ibi* 'vado', etc. (DCECH, s.v.).

Isola* (San.). Guillén, p. 89, anota *Ísola,* con pronunciación proparoxítona, en Panticosa y Tramacastilla. El mismo nombre y —suponemos— idéntica acentuación pudo haber existido en Sandiniés, a juzgar por un registro de 1426: «otro campo ena *Ysola*» (protoc. 7.803, fol. 7r).

Proviene del lat. ĪNSULA 'isla' (DCECH, s.v. *isla*) con paso del grupo -NS- a *-s-*.

---

49. Aun cuando no está bien precisado, Corominas se inclina hacia una base de tipo indoeuropeo: cf. DECLLC, s.v. *créixens.*

50. Podría leerse también *Ynolar,* puesto que no hay distinción en los trazos de la *u* y de la *n.*

51. Cf. Rolhlfs, *Diccionario,* s.v.

52. También hallamos otros derivados toponímicos por la Huesca pirenaica, pues el segmento *-iblo,* del topónimo *Sarradiblo* (Cortillas), procederá del mismo étimo.

Lacuniacha** (San.). En 1426 hallamos una mención que nos habla de la existencia de ese topónimo: «otro campo ena *Lacunjeza*» (protoc. 7.803, fol. 7r).

Se trata de un derivado en *-iacha* (< lat. -ĔLLA) de un arcaico *lacuna* 'laguna' (para su étimo, *vid.* s.v. *Laguna*).

Laguna (Pan., San.); **Laguna lo Clerigo*** (Sall.). Guillén registra *Laguna* en Panticosa, topónimo del que advierte que es «término moderno con el que se denominan unos campos en una hondonada junto al *Barrio ra Lacuna*. Las dos formas coexisten» (p. 90). Así, pues, si el *Laguna* actual es un término moderno parece lógico suponer que el testimonio panticuto de 1424 («vn campo clamado de la *Laguna*»: protoc. 7.802, fol. 20v) se refería al *Lacuna* que ha quedado petrificado como nombre de barrio o al *Lacuna Martón* citado también por el mismo estudioso *(loc. cit.)*. Interesa, en cualquier caso, hacer notar que el nombre atestiguado en 1424 revela influencia fonética castellanizante en el trato de la velar oclusiva intervocálica, pues debería haber permanecido como sorda.

La mención del nombre de Sandiniés la hallo en 1426: «Jtem un fenero en la *Laguna,* que afruenta con cequia de la *Laguna*» (protoc. 7.803, fol. 6v); la del de Sallent, en 1428: «otro fenero en la *Laguna lo Clerigo*» (protoc. 6.997, fol. 10v).

Su étimo es el lat. LACŪNA 'hoyo, agujero' (DCECH, s.v. *lago*).

Lanna (Sall.-La.); **Lanna de Bella*** (Esc.); **Lanna de la Benditiuera*, Lannas del Compadre*** (Sall.); **Lannas** (San., Sall.). Guillén, p. 134, atestigua *La Lanna* y *Lannas* en Sallent, pero no señala si la nasal geminada responde a una pronunciación registrada en el habla viva o si la ha extraído de fuentes escritas, que es lo que podría conjeturarse de la siguiente afirmación: «En Doc. Tena, 1727, *lana* es claramente un término común escrito *lanna» (loc. cit.)*[53].

Las documentaciones de nuestros topónimos son las siguientes: «Jtem otro campo en *Lanna de Bella*» (1425, protoc. 7.000, fol. 12v);

53. Téngase en cuenta, no obstante, que Elcock, con respecto a la evolución -ND- > *-nn*, señalaba: «El desarrollo normal en el valle de Tena y sus inmediaciones está todavía en la etapa de *n* geminada: *Lanna* (Sallent), *Lanna Plana, Lannaza* (Yésero)».

«sierra sierra entro al Puyuelo et del rio de la *Lanna* adentro, segunt se costumbra» (1427, protoc. 6.999, fol. 32v); «otro campo enas *Lannas*» (1426, Sandiniés, protoc. 7.803, fol. 6v); «otro fenero enas *Lannas,* que afruenta con fenero de Berduch [...], vn fenero enas *Lannas del Compadre*» (1428, Sallent, protoc. 6.997, fol. 12r); «Jtem la *Lanna* de la Bendituera» (1450, protoc. 6.998, fol. 25r).

La voz *Lanna,* hoy opaca, pero antaño con vigencia como apelativo a juzgar por testimonios documentales de esta misma zona y de otras próximas[54], proviene del celta LANDA 'lugar llano y despejado' (DCECH, s.v. *landa*), cuyo grupo -ND- se transformó en el geminado *-nn-,* que en diversos puntos altoaragoneses se debió de mantener fonológicamente pertinente hasta épocas recientes (siglo XIX), si nos guiamos por los testimonios escritos[55].

Lannaza/Lanaza (Esc., Sall.); **Lannazo*** (Sall.). Guillén, p. 134, recoge *Lanaza* como nombre propio, pero sólo en Escarrilla. En nuestras fuentes se registra ya en 1425, y del contexto parece deducirse un antiguo uso apelativo: «la faxa de Gauarnia, que confruenta [...] con *lannaça* de Aznar Berro» (protoc. 7.000, fol. 11r). Para Sallent (también con carácter apelativo) lo atestiguo por primera vez en el mismo año: «vna *lannaça* en Artica Luenga» (protoc. 7.000, fol. 14v). Reaparece en años posteriores con relativa abundancia: «que confruenta [...] et con *lannaça* de Moljner» (1431, protoc. 7.768, fol. 33v); «vna *lannaça* tras el Pueyo Domper» (1443, protoc. 7.818, fol. 6r); «que affruenta [...] con *lannaça* de Johan Sanchez Mercader» (1450, protoc. 6.998, fol. 12v); «otro campo alo Strimal, con su *lanaça*» (*ibídem,* fol. 24v); «afruenta con *lanaça* de Pero Lopez» (*ibídem,* fol. 25r).

En cuanto a *Lannazo*,* del contexto también se desprende un valor de sustantivo: «La mjtad de vn *lannaço* [...], confrontant con el dito Bazato» (1427, protoc. 6.999, fol. 20v).

No he localizado viva ninguna de las dos voces en repertorio aragonés alguno. Se trata de derivados en *-aza, -o,* de *lanna/lana* (*vid.* s.v. *Lanna*).

---

54. Andolz la registra con la ac. 'pradera '.
55. Para consideraciones de tipo cronológico, de evolución fonética o de localización de este vocablo en otros lugares oscenses, *vid.* Vázquez, *Espacio agrícola,* pp. 158-161.

Lapayón, Lapayón de Senyor* (Sall.); **Lapayón de Concello*** (La.). En el habla viva del valle de Tena se emplea *lapayón* como apelativo con el sentido de 'terreno aguanoso'[56]. Ese mismo uso se reconoce en alguno de los testimonios citado a continuación, si bien su significado pudo haber tenido una acepción más general de 'prado', según se desprende del contexto de una de las citas siguientes en la que se equipara a *fenero:* «que afruenta con *lapayon* de conçello clamado *Lapayon de Senyor*» (1428, protoc. 6.997, fol. 10v); «vn fenero o *lapayon* ena Scaçosa» (*ibídem,* fol. 12r); «sitiado ena Artica [...], confruenta [...] con *Lapayón de Concelho* et con Strimal» (1443, protoc. 7.818, fol. 35v).

Su étimo resulta dudoso. Por su aspecto fónico y por su significado no parece arriesgado pensar en una relación con el cast. *lapachar* «pantano que es más el agua que la tierra: y por el ruido que se hace quando se anda por él se llamó lapachar» *(Autoridades),* 'terreno cenagoso o excesivamente húmedo' (DRAE), derivado, según Corominas, de *lapa* 'telilla o nata que diversos vegetales criptógamos forman en la superficie de algunos líquidos' (DRAE, s.v.). Como indica el sabio catalán, por el sentido de *lapachar,* por el de *lapa* en vasco, en otros romances y en antiguos lexicógrafos castellanos, este último vocablo parece haber significado primitivamente 'lugar cenagoso o pantanoso', y pertenecería probablemente a una familia de vocablos extendida por muchas lenguas indoeuropeas y uraloaltaicas, de origen onomatopéyico, imitativo del ruido que se produce al chapalear por el fango (DCECH, s.v. *lapa* III).

Larrosas* (Pu.). Se atestigua en 1428: «vn campo que yo he sitiado en las *Larrosas*» (protoc. 6.997, fol. 18r).

Su procedencia resulta incierta. Quizás su lexema esté relacionado con el apelativo vasco *larre* 'pastizal', 'dehesa' (Azkue, s.v.), que parece estar presente en otros topónimos oscenses y que ha dejado abundantes descendientes en la onomástica vasca[57].

Latrera* (Esc.). Guillén, p. 129, localiza este nombre en otros pueblos del valle, pero no en Escarrilla. No obstante, en 1425 se

56. Andolz sólo lo recoge como sobrenombre de los habitantes de El Pueyo.
57. Cf. Michelena, *Apellidos,* p. 120.

menciona en dicho pueblo: «el campo de la *Latrera,* que afruenta [...] con la cuesta de las Planas» (protoc. 7.000, fol. 12r).

Término opaco, cuyo origen resulta inseguro, probablemente el mismo que el de *Latrés,* citado a continuación.

Latrés** (Saq.). Se registra en 1424: «las herençias mjas todas setiadas en los *Latres*[58]» (protoc. 7.802, fol. 7v). Aun cuando en el manuscrito, evidentemente, no hay tilde alguna, propongo acentuación oxítona teniendo en cuenta los diversos *Latrés* que hallo en la toponimia oscense. Por lo tanto el topónimo tendría su explicación como plural de *Latrero*[59], localizado en diversos puntos de la provincia de Huesca, cuyo origen no resulta seguro. Podría haber relación con el nombre de lugar castellano *Ladrero (fuente)* citado por Corominas, quien lo interpreta como 'fuente enladrillada' y lo considera derivado de un preliterario **ladre* 'ladrillo' < lat. LATĔRE íd. (DCECH, s.v. *ladrillo*). No obstante, podría provenir también del derivado de LATUS, LATERARIUM, origen, según Coromines, del occitano antiguo *ladrier/lairier* 'lado' (DECLLC, s.v. *lladre*)[60].

Lengua, Artica (Sall.). Aparece repetidamente en los testimonios antiguos como *Luenga,* forma que responde más propiamente al étimo LŎNGA 'larga'. Para su documentación, véase s.v. *Artica.*

Liana** (Artosa-Tram., Sall.); **Lianas**** (Esc.). Podemos suponer la existencia de esos topónimos, o de variantes del tipo *Liena(s),* partiendo de los siguientes testimonios: «confrontantes con fenero de Montaragon, [...] con la *Liena*» (1424, Tramacastilla, protoc. 7.802, fol. 7v); «el campo las *Lienas*» (1425, Escarrilla, protoc. 7.000, fol. 12r); «Jtem el campo de la *Liena*» (1431, Sallent, protoc. 7.768, fol. 5v).

---

58. En el original aparece transcrito abreviadamente, sin la *e*.
59. Para la formación del plural de los nombres acabados en *-ero, vid.* arriba, s.v. *Fenés.*
60. Creo que resulta más arriesgado suponer una relación con los apelativos *llaire* 'la part de la fusta de l'arbre compressa entre l'escorça i el cor' (alto Pallars) o *ladre* 'lo primer que se trobe després de la pela' (aranés), a pesar de la existencia de topónimos catalanes del tipo *Lladres, Lladrer, Lladrers* que, según Coromines, podrían explicarse partiendo de los antedichos apelativos, y cuyo étimo sería prerromano, tal vez una base LATR- emparentada con la céltica LATRO- 'vestidura de las piernas', «car l'albeca envolta i revesteix el cor del pi, o altre arbre, tal com les calces vesteixen les cames de l'home» *(loc. cit.).*

A pesar de la gran vitalidad que *liana/liena* debió de poseer en épocas pasadas, hoy resulta un vocablo semimuerto[61], no así sus derivados *lenera* 'piedra de superficie fina por la erosión' o *lenastra* 'piedra grande y plana'. Su étimo se remonta a una antigua base pirenaica *LĔNA, que ha dejado descendientes también en gascón y catalán (DECLLC, s.v. *llena*).

No creo que se refiera al topónimo *Llena Cantal,* citado por Guillén, p. 73, el registro de Sallent mencionado arriba.

Límite*, La (Sall.). Se atestigua este término en 1431: «el campo de la *Limjte,* con el fenero» (protoc. 7.768, fol. 3r).

Proviene del lat. LĪMĬTE 'sendero entre dos campos', 'límite, frontera'. Posee género femenino igual que el derivado popular castellano *linde,* a pesar de que en latín LIMES era masculino. No obstante, resultaba cambio fácil en un sustantivo de la tercera declinación (DCECH, s.v. *límite*).

Lopera (Esc., Sall.). Guillén, p. 127, registra este topónimo, si bien para Sallent lo da en plural. El de Escarrilla lo atestiguo en 1425: «afruenta con campo de la *Lopera*» (protoc. 7.000, fol. 11r); el de Sallent, en 1427: «la mjtat de un campo ena *Lopera*» (protoc. 6.999, fol. 15v); y en 1431: «vn campo sitiado ena *Lopera*» (protoc. 7.768, fol. 2v).

Desusado hoy como apelativo, proviene del lat. vulgar LŬPARIA, 'lobera', derivado en -ARIA (> *-era*) de LŬPU 'lobo' (> arag. *lupo*).

Luengos*, Boces (Esc.). Para su documentación, *vid. Boces Luengos.* El antiguo adjetivo *luengo* 'largo', petrificado abundantemente en la toponimia, procede del lat. LŎNGUS íd.

Marca*, Barrio de la (Sall.). Encuentro este topónimo en un

61. Se registra en Echo con acepción topográfica: 'lugar pedregoso, parecido a la *aruela* pero mucho más extenso y rico en vegetación. Las especies arbustivas más frecuentes son la aliaga, el boj y pequeños robles' (Pujadas, *Ensayo,* p. 171). En Bielsa también subsiste *liena,* pero con valor de 'trampa para cazar pájaros; consiste en una losa que cae sobre el pájaro aprisionándolo porque éste al tocar el cebo hace mover un palo que sostenía la losa' (Badía, *Bielsa,* p. 295).

texto de 1426: «unas casas nuestras que nos hemos sitiadas ena *Marqua,* barrio de Sallent» (protoc. 7.803, fol. 10v).

Es interesante observar que con este nombre, hoy ya desaparecido, se denominaba un barrio de Sallent, lo cual coincide con el uso que de ese vocablo se hacía en el Bearn francés, según señala Coromines[62]. Para explicar ese empleo el sabio catalán piensa que debería partirse de la idea de 'hito', 'mojón de un límite' y no de la de 'comarca limítrofe'. El sentido de 'frontera' o 'territorio fronterizo' que tuvo *marca* parece ser el etimológico. De ahí se pasó a 'señal que marca un límite' y luego 'señal', y en este sentido el apelativo pasó al galorrománico, y desde el occitano o desde el latín galicano se extendió el vocablo a España. Para su étimo, *vid.* DCECH y DECLLC, s.v. *marcar.*

Mazanera* (Sall.). Se menciona este nombre en 1443: «vn campo que nos hemos sitiado sobre la *Maçanera*[63], al Pueyo de la Batalha» (protoc. 7.818, fol. 25r).

A pesar de que lo damos como topónimo, del contexto podría deducirse que *maçanera* está usado como apelativo. Se trata de un derivado en *-era* de *mazana* 'manzana', sin *n* epentética, vocablo usado aún en ansotano y que hubo de ser el genuino del altoaragonés, pues tanto ése como derivados sin epéntesis se hallan bastante arraigados en la toponimia de nuestra provincia.

Merdero*, Río (Sall.). Registro este topónimo por vez primera en 1428: «que afruenta [...] con el rio vulgarment clamado rio *Merdero*» (protoc. 6.997, fol. 14r). Se repite en 1431: «afruenta [...] con rio clamado vulgarment *Merdero*» (protoc. 7.768, fol. 13r).

No parece que haya inconveniente alguno en considerarlo un derivado en *-ero* del apelativo *mierda* < lat. MĔRDA íd. (DCECH, s.v.).

62. «En el Bearn *marque* apareix aplicat a llogarets copiosament («hameaux») i en particular antigues 'barriades foranes' d'una població més gran [...]; el *Dict. Top.* de P. Raymond cita vuit casos de *La Marque,* un de *La Marquette* i dos de *Marquemale,* bastants d'ells documentats en escrits des de 1367 a 1548».

63. En el manuscrito se atestigua con abreviatura de *-er-* y la *ç* sin cedilla.

Micons*; Campo de los Micons* (Sall., La.). Del contexto de alguna de las citas apuntadas se desprende que *Micón* hubo de tener uso apelativo, además de toponímico, en nuestra zona. El primer registro data de 1428: «Jtem dos *miquons* a la Planielha, confrontant con campo de Sancho Temprat τ con la Cuesta» (protoc. 6.997, fol. 12r). Reaparece en 1443: «Jtem mes dos *mjcones* de campos en la Lopera» (protoc. 7.818, fol. 6r), y en 1450: «Jtem el campo de los *Micons* de lo Bico de Sus» (protoc. 6.998, fol. 24v).

No he registrado este vocablo en repertorio aragonés alguno. Su aspecto fónico nos conduce a considerarlo emparentado con el catalán *micó,* adjetivo arcaico que significaba 'pequeño' y que aparece aplicado a diferentes nombres de lugar (*Forat Micó, Canal Micó, Collet Micó,* etc.). Además de su valor adjetivo, también se documenta como apelativo en Santa Coloma de Queralt: 'racó; cofurna plena de mals endreços' (DCVB, s.v.). En cuanto a la posible significación de la voz altoaragonesa, poco se puede deducir de los testimonios citados, pero es posible que tuviese relación con alguna acepción de las del vocablo catalán. Para su étimo, *vid.* DECLLC, s.v. *mica,* donde Coromines no descarta una procedencia de alguna lengua prerromana.

Milano (Sall.). Topónimo recogido por Guillén, p. 163. Se atestigua en 1427: «vn campo et vn fenar contiguos sitiados eno *Mjlano,* carrera la Scaçosa» (protoc. 6.999, fol. 41r).

El apelativo *milano* proviene del lat. vulgar *MĪLĀNUS, derivado de MĪLŬUS íd. (DCECH, s.v.).

Molino (San.). Se cita en 1426: «vn fenero al *Molino*» (protoc. 7.803, fol. 7r). El sustantivo *molino* procede del lat. MOLĪNUM, abreviación de SAXUM MOLĪNUM 'muela' (DCECH, s.v. *moler*).

Mollar* (Esc.). Lo atestiguo en 1425: «el fenero dero *Mollar,* que afruenta [...] con campo de lo Cacho de sora Barça» (protoc. 7.000, fol. 11v).

Más que relacionarlo semánticamente con el adjetivo *mollar* 'tierno, blando' (Andolz)[64], creo que, en vista de que aparece precedido

64. También castellano (DRAE, s.v.).

del artículo, habrá que hacerlo con el sustantivo benasqués y ribagorzano *mollá(r)* 'prado que de ordinario tiene exceso de humedad; todo terreno pantanoso cubierto de césped' (Ballarín), correspondiente del catalán oriental *mollal*[65]. En tal caso, habrá de ampliarse hacia el oeste aragonés el área de existencia de *mollar,* pues ya no sería sólo ribagorzano. En cuanto a su origen, ha de ser un derivado del lat. MŎLLIS 'flexible', 'blando', 'suave' (DCECH, s.v. *muelle*).

Montaragón. Más que un nombre formado en el valle, ha de considerarse importado, pues se aplica a las posesiones que tenía en Tena el famoso monasterio oscense próximo a Huesca capital. Lo registro en 1424: «otro campo e otro fenar contiguos [...] confrontantes con fenero de *Montaragon* [...]; otro campo allj mismo [...] confruenta con heredades de *Mont Aragon*» (protoc. 7.802, fol. 7v).

Moreras* (Sall.). Lo recojo por primera vez en 1427: «j campo a las *Moreras*» (protoc. 6.999, fol. 29r); se repite en 1450: «lo campo de las *Moreras*» (protoc. 6.998, fol. 24v).

El apelativo *morera* procede del lat. vulgar MŌRA, clásico MŌRUM íd.

Moscatuero* (Esc.). Guillén, p. 145, anota *Moscatuás,* analizable como plural de *Moscatuero,* pero no sé si tendrá que ver con nuestro topónimo, registrado ya en 1425: «el campo de lo *Mosquatuero*» (protoc. 7.000, fol. 12r); «la mjtat de la plana enta part del *Mosquatuero*» (*ibídem,* fol. 12v).

Podría tratarse del correspondiente fonético del castellano antiguo *moscadero* 'instrumento para espantar moscas' (DRAE), aun cuando probablemente su significado hubo de ser distinto, más bien semejante al del apelativo aragonés *mosquera* 'lugar sombrío donde sestea el ganado', y relacionado con el del verbo *mosquiar* 'ponerse el ganado a la sombra para librarse de las moscas'.

Así, pues, estamos ante un derivado posverbal en *-tuero* (< -TŌRIU) de un antiguo *moscar,* del que será una variante fónica el

65. Cf. DECLLC, s.v. *moll.*

actual *mosquiar*. Ambos se han formado sobre *mosca* < lat. MŬSCA (DCECH, s.v.)[66].

Mullatiechos** (Sall.). De este hipotético nombre anoto una mención en 1431: «los guertos, forno et casa afruentan con la Bazelha [...] et con los *Mullatielhos*» (protoc. 7.768, fol. 3r). Su origen resulta incierto.

Nocellas (Esc.). Topónimo recogido por Guillén, p. 122. Lo registro en 1425: «el campo enas *Noçellas*» (protoc. 7.000, fol. 10v).

Sin transparencia semántica en la actualidad. Ha de ser un derivado del lat. NŬCE 'nuez', formado mediante el sufijo diminutivo -ĬCŬLA.

Noguera* (Pan.). Atestiguo este nombre en 1431: «el campo de la *Noguera*» (protoc. 7.768, fol. 38v). No obstante, el testimonio esperado sería *noquera* o *nuquera,* con conservación de la velar oclusiva sorda intervocálica, pues como señala Guillén, «en el habla viva del valle de Tena el árbol se llama *nuquera*» (p. 122). Proviene de *NŬCARIA, derivado del lat. NŬCE 'nuez'.

Olivas* (La.). No es segura la existencia de esta forma, pues también podría interpretarse como *Olivás* o incluso transcribirse como *Olinas,* ya que en el manuscrito no hay diferencia de trazo entre la *u* y la *n:* «Jtem otro campo a las *Oljuas*» (1443, protoc. 7.818, fol. 16r).

Si nuestra notación es correcta —nos lo confirmaría la aparición de este nombre en otros documentos— estaremos ante un derivado del lat. OLĪVA que, además de 'aceituna', significó 'olivo' (DCECH, s.v. *olivo*.).

Ortal (Sall.); **Ortal Buxuso*** (San.). Guillén, p. 134, registra *Ortal* en Sallent, topónimo que anoto en 1450: «que affruenta con

66. Creo que existen más dificultades para suponerlo derivado de *moscar,* pero en la ac. 'hacer una oquedad o un corte' (DRAE, s.v.), verbo que en asturiano y gallego equivale a 'dar un mordisco o hacer una muesca a las castañas antes de magostarlas' y que proviene de un lat. vulgar *MOSSICARE, asimilación de MORSICARE 'mordisquear', derivado de MŎRSUS 'mordido' (DCECH, s.v. *morder*).

carrera publica quj va a la yglesia, con l'*Ortal* de Pero Lanuça» (protoc. 6.998, fol. 11v). El de Sandiniés se menciona en 1426: «el campo de l'*Ortal Buxuso*» (protoc. 7.803, fol. 7r).

El apelativo *(h)ortal* 'huerto de secano' (Borao), 'huerto próximo a la casa' procede del lat. HORTUALE 'de huerto', derivado de HŎRTU 'huerto' (DCECH, s.v. *huerto*).

Paco, Barrio del (Sall.). El nombre de este barrio sallentino lo registro en 1425: «unas casas que nos hemos sitiadas eno *Paquo,* barrjo del dito lugar» (protoc. 7.000, fol. 19r).

Plena vigencia en el occidente y centro de nuestra provincia presenta aún el apelativo *paco* 'umbría', 'zona boscosa donde no penetra el sol', que procede del lat. OPACU 'sombrío', 'oscuro, tenebroso' (DCECH, s.v. *opaco*).

Padul* (Esc., Pan.); **Padul de la Porciliga*** (Sall.). Guillén, p. 90, ya sólo recogió en su estudio formas sin la dental intervocálica, es decir, *Paúl.* Sin embargo, por los testimonios citados abajo, observamos que en épocas pasadas fueron usuales las voces que mantenían la dental sonora intervocálica, estando así más próximas al étimo. El topónimo de Panticosa se atestigua en 1424: «lotro yes sitiado en la *Padul* [...]; con la *Padul* que yes comunal» (protoc. 7.802, fol. 20v). El de Escarrilla, en 1425: «el campo de la *Padul*» (protoc. 7.000, fol. 11r); «afruentan [...] con barranco de la *Padul*» (*ibídem,* fol. 12v). El de Sallent, en 1428: «Jtem vn fenero en la *Padul de la Porciliga,* que afruenta con fenero de Betran de Blascho» (protoc. 6.997, fol. 11v).

Su etimología radica en el lat. vulgar PADŪLE, metátesis del clásico PALŪDE 'pantano, estanque' (DCECH, s.v. *paúl.*).

Palomar* (Esc.). Se atestigua este término en 1425: «el campo del *Palomar*» (protoc. 7.000, fol. 12r).

Usado como apelativo, deriva de *paloma* < lat. vulgar PALŬMBA, variante del clásico PALŬMBES 'paloma tocaz' (DCECH, s.v.).

Palomera* (San.). Anoto este topónimo en 1426: «otro campo ena *Palomera*» (protoc. 7.803, fol. 6v).

Se emplea hoy como apelativo. Es un derivado en *-era* de *paloma* (para su étimo, véase, s.v.).

Patro* (Esc.). Se atestigua en 1425: «el campo de lo *Patro*» (protoc. 7.000, fol. 10v).

Ha de tratarse del apelativo *patro* 'prado', usado en diversos puntos oscenses, y que se explica como variante metatética de *prato* (Bielsa). Su étimo es el lat. PRATU íd. (DCECH, s.v. *prado*).

Pauliellas* (Pie.). Se menciona este topónimo en 1424: «otro fenar sitiado en las *Pahuliellas*» (protoc. 7.802, fol. 7v).

Será un derivado de *paúl (vid. Padul),* formado con el sufijo originariamente diminutivo *-iella* (< lat. -ĔLLA), que debería haber evolucionado hasta *-iacha/-iecha,* de acuerdo con la fonética histórica propia del aragonés tensino, tal y como se observa en otros topónimos.

Paúl (Sall.). Recogido por Guillén, p. 90. Lo atestiguo en 1443: «que afruenta con campo de Petro de Marton et con la *Paul*» (protoc. 7.818, fol. 4v). Para su étimo, *vid.* arriba, s.v. *Padul.*

Pecariza (Sall.). Anota Guillén este topónimo junto con la variante *Picariza* (p. 77). Lo atestiguo en 1431: «vn fenero ena *Pecariça*» (protoc. 7.768, fol. 13r).

Ya no posee transparencia semántica. Provendrá de *PĬCARĪCĔA, derivado del lat. PĬCĀRIA 'hoyo para fabricar pez', a su vez de un lat. vulgar PĬCA 'pez', alteración de PĬCE íd. (DCECH, s.v. *pez*).

Peirina* (Sall.). Guillén, p. 109, cita *Aspeirinas (As Peirinas),* que podría ser el mismo topónimo que el aquí mencionado. Aparece en 1431: «las yerbas e paxtos del puerto nuestro clamado Culjujelha e la *Peyrrjna,* que afruenta con el Fromigar, con el rio de Gallego, con la Corona, con Balsaruela» (protoc. 7.768, fol. 14v); «el dito puerto de Culjujella e la *Peyrjna*» (*ibídem,* fol. 15r).

Si su étimo es el lat. PĔTRA 'piedra', el resultado *-ir-* de la evo-

lución fonética del grupo -TR- ha de hacernos pensar que se trata de un topónimo de origen gascón, pues lo normal en aragonés es la conservación de dicho grupo.

-penna*, Sora-; Penna de la Palomera* (Esc.). Aparecen ambos topónimos en un documento de 1425: «el campo de *Sorapenna*[67] que afruenta [...] con la *Penna* de la Palomera» (protoc. 7.000, fol. 11v).

Desde el punto de vista fonético resulta muy interesante la voz *penna,* equivalente sin duda a 'peña', por cuanto vendría a confirmar la tesis, bien avalada por la toponimia, de que en diversas áreas pirenaicas oscenses no se produjo originariamente la palatalización de la geminada nasal -NN-[68]. Asimismo, reforzaría la idea de que la conservación de la geminada [nn] en altoaragonés, hoy sólo documentada en el valle de Bielsa[69], hubo de alcanzar antiguamente también a otros valles oscenses, entre ellos el de Tena.

Perillero* (Esc.). Registro este topónimo en 1425: «Jtem el guerto dero *Perillero*» (protoc. 7.000, fol. 12r).

No posee actualmente transparencia semántica. Su procedencia es incierta.

Pesquero (Pan.). Guillén, p. 134, menciona *Lana dero Pesquero.* Quizás a este último vocablo se refiera ya la mención que hallamos en 1424: «vn fenero clamado el *Pesquero*» (protoc. 7.802, fol. 20v).

Su origen es dudoso. Tal vez provenga del lat. vulgar *PASCUARIU, derivado de PASCŬA 'terreno de pastos'[70]. La voz inicial sería *Pasquero* (hermana del catalán *pasquer*), pero se transformaría en *Pesquero* a causa, posiblemente, de una influencia ejercida por el verbo *pescar.*

---

67. Aunque aparece así escrito en el original, podría transcribirse también *so ra Penna,* equivalente a 'bajo la peña'.

68. Señalo algunos ejemplos de derivados toponímicos de PINNA en los que la geminada pasa a *n* en mi artículo *«Toponimia de Sobremonte (Huesca), IV: oronimia», AFA,* XLVIII-XLIX (1992-1993), pp. 173-204 (esp. pp. 186-187).

69. En el habla de este valle existen los apelativos *penna* 'peña' y *pennalera* 'conjunto de las piedras de un tejado' (Badía, *Bielsa,* s.vv.).

70. Cf. DCECH, s.v. *pascua;* DECLLC, s.v. *péixer.*

Petralunes* (Esc.). Se menciona este topónimo en 1425: «el campo de tras ero Fenero [...] que afruentan con rio de *Pietralun*» (protoc. 7.000, fol. 11v); «confruenta [...] con el rio de *Pietralun*» (*ibídem,* fol. 12r).

Se tratará de un término compuesto, en el que no parece haber dificultad para reconocer como primer elemento el antiguo y hoy desusado *pietra* 'piedra' < lat. PĔTRA.

Petrosas (Esc.). Recogido por Guillén, p. 108. Se menciona en 1425: «dos campos enas *Petrosas*» (protoc. 7.000, fol. 12v).

Vocablo ya opaco, si bien ha debido de tener vigencia hasta hace poco tiempo, pues Borao registró *petrosas* y *petrusos* como 'nombre con que se designa un lugar o terreno peñascoso' (s.v. *petrusos*)[71].

Proviene del adjetivo latino luego sustantivado PETRŌSUS, -A, derivado de PĔTRA 'roca' (DCECH, s.v. *piedra*).

Piedra Ficata (Pan.). Topónimo registrado por Guillén, p. 108, que se menciona en 1431 bajo una forma ligeramente distinta: «le lexo los campos de la *Piadra Ficada*» (protoc. 7.768, fol. 38v). Tanto *Piadra* (< PĔTRA) como *Ficada* (< FICATA) revelan una influencia castellanizante en el tratamiento de la dental oclusiva sorda etimológica (en un caso agrupada a -R- y en el otro intervocálica), pues aparece sonorizada en ambos vocablos, en lugar de haberse mantenido sorda de acuerdo con la fonética histórica del altoaragonés. Sin embargo, sí responde a evolución altoaragonesa la presencia en *Piadra* del diptongo *-ia* < Ĕ tónica.

Plana (Esc., Sall.); **Planas*** (Esc.); **Plana Felecosa*, Plana de Sus*** (Sall.). Guillén, p. 98, recoge el primer topónimo, que encuentro registrado ya en esos pueblos en 1424: «vn campo sitiado ena *Plana*» (Sallent, protoc. 7.802, fol. 14r); «la mjtat del campo de la *Plana*» (Escarrilla, *ibídem,* fol. 12r). Las documentaciones de los otros nombres son las siguientes: «que afruenta [...] con la cuesta de las *Planas*» (1425, protoc. 7.000, fol. 10v); «la faxa de medio de las *Planas*»

71. También Andolz registra ambos términos, sin indicación alguna de que sean anticuados.

(*ibídem,* fol. 11v); «el campo de lo Ballato de las *Planas* con los miquones» (*ibídem,* fol. 12v); «vn campo ena *Plana de sus*» (1431, protoc. 7.768, fol. 33v); «vn fenero [...], sitiado en *Plana Felecosa*» (1450, protoc. 6.998, fol. 8r).

De total transparencia semántica, *plana* posee en los registros mencionados un valor sustantivo: 'terreno llano', 'llanura poco o muy extensa'. Posiblemente se trata de una diferenciación semántica del también sustantivo *plano,* que proviene del adjetivo latino PLANUS, 'llano', 'llanura', 'plano' (DCECH, s.v.).

Planieche (Sall.). Guillén, p. 98, recoge este topónimo, cuya *-e* final no deja de ser extraña, pues si, como parece, se trata de un diminutivo formado con el sufijo -ELLA, lo esperado sería *Planiecha/Planiacha,* como de hecho encontramos en otros pueblos tensinos. Supongo que a nuestro nombre se referirán los registros *Planielha* y *Planieza* atestiguados en documentos de 1428: «dos miquons a la *Planielha*» (protoc. 6.997, fol. 12r) y 1450: «Jtem lo campo de la *Planieza*» (protoc. 6.998, fol. 25v).

Plano (Esc., La.); **Plano, Campo** (Sall.); **Plano de Yenefrito*** (Pu.). Guillén, p. 98, anota *El Llano* en Escarrilla y Lanuza, pero esa forma responde más bien a fonética castellanizante, pues lo esperado en aragonés es *Plano,* y precisamente ésa es la voz toponímica atestiguada en 1425: «tres faxas eno *Plano*» (Escarrilla, protoc. 7.000, fol. 12r); «un campo que nos hemos sitiado eno *Plano*» (Lanuza, *ibídem,* fol. 18r). El nombre de El Pueyo aparece en 1428: «vn campo sitiado en Genefrito [...], que afruenta [...] con el rio de lo *Plano de Genefrito*» (protoc. 6.997, fol. 22v).

Para su étimo, véase *Plana.*

Plans, Faxa de los (Sall.). Guillén, p. 98, cita *Los Plans,* nombre que se atestigua en 1428: «que renuncio todo e qualquiere dreyto que yo he en la *Faxa de los Plans*» (protoc. 6.997, fol. 20v).

Esta forma de plural *Plans,* sin *o,* frente al singular *Plano* que se ha visto arriba, podría apoyar nuestra hipótesis de que la formación del plural de ciertas voces en altoaragonés arcaico llevaba implícita una particularidad morfonológica, según la cual las vocales finales

átonas *-e, -o* del singular se eliminaban tras determinadas consonantes, una de las cuales sería la alveolar nasal /*n*/[72].

Pociecho Muerto (Sall.). Registrado por Guillén, p. 160. Se atestigua ya en 1424, pero con grafía *ll*: «vn campo en *Pocciello* [*sic*] *Muerto*» (protoc. 7.802, fol. 14r).

Pociecho, vocablo actualmente opaco, es un derivado en *-iecho* (< lat. -ĔLLU) de *pozo,* cuyo étimo es el lat. PŬTĔU 'hoyo, pozo' (DCECH, s.v.).

Porciliga* (Sall.). Este topónimo se documenta en 1428: «Jtem vn fenero en la Padul de la *Porciliga,* que afruenta con fenero de Betran de Blascho» (protoc. 6.997, fol. 11v).

Su procedencia resulta incierta. Por su apariencia fónica podríamos pensar en una relación con el apelativo altoaragonés *pocilca,* correspondiente del castellano *pocilga,* cuya formación no está clara. Es seguro que deriva del lat. PŎRCU 'puerco', pero Corominas (DCECH, s.v. *puerco*) duda de la existencia de un *PORCĪLĬCA[73], a su vez de PORCĪLE 'pocilga', y cree más bien que se trate de un *PORCICŬLA resultante de un cruce de PORCĪLE con su sinónimo CORTICŬLA, voz que conservaba su vocal postónica por el gran empleo que de ella hacían los notarios (más detalles en DECLLC, s.v. *porc*)[74].

Portiacha (Esc.); **Portiecha** (La.). Anotados por Guillén, p. 99. El de Escarrilla se atestigua en 1424: «dos campos en *Portielha,* contiguos, que passa el rio Portielha por medio» (protoc. 7.000, fol. 10v). El de Lanuza, en 1426: «en el lugar do claman la *Portiella,* termjno de Lanuça do fazian un forno de calçina» (protoc. 7.803, fol. 11v).

Derivados en -ĔLLA (> *-iacha/-iecha*) del lat. PŎRTA 'portón, puerta grande' (DCECH, s.v. *puerta*).

---

72. De esa hipótesis he tratado en «Particularidades morfonológicas en la formación del plural en altoaragonés arcaico, a la luz de la toponimia», comunicación presentada al *III Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española,* Salamanca, 22-27 de noviembre de 1993.

73. Admite que a lo sumo pudo haberse dicho STABULA *PORCILICA 'establo semejante a un PORCILE, o de la índole de PORCILE'; pero aun esto es forzado y no se ve la necesidad de esta formación.

74. En esa obra se hace eco de la mención *ipsas porcilicas* en textos catalanes de los años 879 y 881.

Pueyo Buxuso* (San.); **Pueyo la Batalla*** (Sall.). El topónimo de Sandiniés se registra en 1426: «otro campo en *Pueyo Buxuso*» (protoc. 7.803, fol. 6v). El de Sallent, por vez primera en 1428: «dos micones al *Pueyo la Batalha*» (protoc. 6.997, fol. 10v); se repite en 1443: «vn campo nuestro sitiado do claman el *Pueyo la Batalha*» (protoc. 7.818, fol. 4v).

A pesar de ser *pueyo* un apelativo tan característico de nuestra región y con una amplia difusión en la Edad Media, ha entrado en un retroceso que hace peligrar su subsistencia.

Procede del lat. PŎDIU 'repisa', 'muro grueso que formaba una plataforma alrededor del anfiteatro' y que tuvo también una acepción de 'eminencia de terreno', según se documenta en Paladio, hoy propia del aragonés junto al italiano, francés, occitano y catalán (DCECH, s.v. *poyo*).

Puyal, Puyals* (Sall.). Guillén, p. 78, recoge *Puyal,* que registro en 1428: «vna casa, casalon et guertos contiguos, sitiados eno *Puyal*» (protoc. 6.997, fol. 11v). El segundo topónimo lo atestiguo en 1431: «la mjtad del campo de los *Puyals*» (protoc. 7.768, fol. 15v).

Se conserva hoy *puyal* como apelativo en diversas áreas oscenses con las acepciones 'montón', 'gran cantidad (de algo)'; y en épocas pasadas también debió de poseer alguna semejante a la del castellano antiguo *poyal:* 'lugar alto, monte'. Provendrá del lat. vulgar *PŎDIALE, derivado de PŎDIU (DCECH, s.v. *poyo*).

Puyalons (Pan., Sall.). Topónimo recogido por Guillén en esos pueblos, pero bajo la forma *Puyalones,* plural que revela influencia castellana. El de Panticosa lo registro en 1431: «otro campo as[75] *Puyalons*» (protoc. 7.768, fol. 38v); el de Sallent, en 1450: «otro campo ena Cozata, que affuenta con los *Puyalons*» (protoc. 6.998, fol. 12v).

Es un derivado en *-ón* de *puyal* (*vid.* s.v.).

75. Responderá esta forma a la contracción de la preposición *a* con el artículo plural *es* 'los': *a es Puyalons* > *Puyalons*.

Puyazuelo (Pan.). Guillén, p. 78, registra *Piazuelo* y lo deriva de *Puyazuelo,* pero no señala si ambas variantes son hoy usuales. La última forma es la que se registra en 1427: «sobre el campo de lo *Puyaçuelo,* que confruenta con campo de Pedro Masoner e con carrera publica» (protoc. 6.999, fol. 16r).

Procede ese topónimo de un lat. *PŎDIECIŎLU, formado sobre PŎDIU (> *pueyo*) con el derivativo de carácter diminutivo -ECIŎLU.

Puyuelo (Esc.); **Puyuelo*** (Sall.-La.). Guillén, p. 78, sólo anota este topónimo en Escarrilla, atestiguado por nosotros en 1425: «el campo de lo *Puyuelo*» (protoc. 7.000, fol. 12v). No obstante, en 1427, se menciona el mismo nombre como término común de Sallent y Lanuza: «primerament el Fromigar, [...] entro al *Puyuelo*» (protoc. 6.999, fol. 32.)

Es voz actualmente opaca, que proviene del lat. *PŎDIŎLU, derivado de PŎDIU (*vid. Pueyo*).

Puyumper (Sall.). Este topónimo, denominado también *Pedumper,* según Guillén, p. 78, se atestigua en 1443 bajo otra forma diferente, que nos indica que en su origen se trató de un nombre compuesto formado por el apelativo *pueyo* más el antropónimo *Domper (< Don Pedro):* «vna lannaça tras el *Pueyo Domper*» (protoc. 7.818, fol. 6r).

Regatuera* (Sall.). Se atestigua ese término en 1443: «el Furco [...], que affruenta con campo que tiene Mjguel Sanchez, menor de dias, e con glera e con la *Regatuera* de Campo Plano» (protoc. 7.818, fol. 7r).

Por el contexto se puede deducir que tenía también un uso apelativo. En vista de que nuestra voz se corresponde fonética y morfológicamente con la castellana *regadera,* la cual también se emplea en diversos puntos oscenses con las acepciones 'acequia o canal para conducir agua' (Pardo, s.v.)[76], 'boca de agua de una acequia dentro de un campo'[77], no parece arriesgado suponer la existencia antigua de un altoaragonés **regatuera*/**regatuara* con valores iguales a los

76. También en el DRAE, s.v. (2.ª ac.), se registra el sentido 'acequia, reguera'.
77. Cf. Guillén, p. 92, quien, en p. 91, anota también el topónimo *Regadera de Pichirín* (Panticosa).

antedichos o con el de 'barranco' (téngase en cuenta que en otros documentos se habla del *barranco de Campo Plano*).

Estaremos, pues, ante otro de los muy abundantes derivados verbales en *-tuera/-tuara* (< lat. -TŌRIA), en cuyo caso todo apunta a pensar que es *regar* (< lat. RĬGARE 'regar, mojar') el verbo sobre el que se ha formado. Sin embargo, por razones de tipo semántico creo que quizás debiera suponerse una relación con *riego* 'acequia', 'surco para el agua', en cuyo caso la explicación etimológica sería más compleja.

Río Caldarés *(vid. Caldarés);* **Río Forcos*** *(vid. Forcos);* **Río de la Lanna** *(vid. Lanna);* **Río Merdero*** *(vid. Merdero);* **Río de lo Plano de Yenefrito*** *(vid. Plano de Genefrito).*

Salces (Esc.); **Salz*** (Pan.). Guillén, p. 123, registra el primer topónimo, que atestiguo en 1425: «vn campo con vn fenero de las *Salces*» (protoc. 7.000, fol. 12r). El segundo se menciona en 1431: «j campo en la ribera de *Salz,* en Bolateca» (protoc. 7.768, fol. 38v).

El apelativo *salz(e)* 'sauce' tiene vitalidad en numerosos puntos oscenses, junto con su derivado *salcera.* Interesa observar que frente al género masculino que posee hoy aquel apelativo, en el texto citado arriba aparece como femenino, continuando quizás así el género del lat. SALĬCE, su étimo (DCECH, s.v. *sauce*).

Salcetar (Artosa). Guillén, p. 123, recoge *Salcetar* en Búbal. No obstante, es probable que el testimonio de 1424 registrado por nosotros, a pesar de que escriba *Salsetar,* se refiera a ese topónimo: «confrontantes con el Solano de Sancthomas e con el arrial que viene d'Entramacastiella e con el *Salsetar*» (protoc. 7.802, fol. 7v).

Término ya opaco. Se tratará del vocablo aragonés correspondiente del castellano *saucedal,* derivado, por tanto, mediante una doble sufijación colectiva en *-eta* (< lat. -ĒTAM) y *-ar* (< lat. -ARE) del apelativo *salz* 'sauce' < SALICE íd.

San Cristóbal* (Pan.). Guillén, p. 93, recoge este topónimo sólo en Tramacastilla. No obstante, en 1443, se localiza también en Panti-

cosa: «mj campo sitiado a los *Sant Cristoual* [...], que afruenta [...] e con glesia de *Sant Cristoual*» (protoc. 7.818, fol. 13v).

San Juan (Sall.). Registrado por Guillén, p. 137. Se menciona en 1431: «otro campo a *Sant Johan*» (protoc. 7.768, fol. 3r).

San Just* (Pan., Pu.). Se menciona este hagiotopónimo en 1424: «confrontant con campo de la jglesia de *Sant Just* et con via publica que ba a Oz» (protoc. 7.802, fol. 7v)[78].

San Lorent* (Pu.). Guillén, p. 137, atestigua *San Lorenzo* en Oz, y no sabemos si a él se referirá el *San Lorent* registrado en 1424: «vn campo mjo [...] confrontant con el rio de *Sant Lorent* e con el rio Gallyego» (protoc. 7.802, fol. 7r).

San Nicolau* (La.). Este hagiotopónimo se registra en 1425: «vn campo nuestro et que nos hemos sitiado enas Artiquas Dios, termjno de Lanuça, confrontant con campo de *Sant Nicholau* de Secutor» (protoc. 7.000, fol. 8v).

Sancthomas* (Tram.). Registro este nombre en 1424: «los feneros de lo Furcho [...], confrontantes con el Solano de *Sancthomas* e con el arrial que viene d'Entramacastiella e con el Salsetar» (protoc. 7.802, fol. 7v).

Sandicosa (Sall.). Recogido por Guillén, pp. 62 y 93. Se atestigua en 1424: «vn campo sitiado en *Sandicosa*» (protoc. 7.802, fol. 18r).

Las etimologías propuestas por Guillén (lat. SALTU o SANCTU) no me parecen adecuadas. Creo más bien que su origen estará en el lat. SENTICŌSA 'lugar abundante en zarzas', derivado de SENTIX, -ICIS 'zarza' (DCECH, s.v. *senticar*). De acuerdo con las evoluciones fonéticas características del altoaragonés, el radical presenta sonorización de la dental oclusiva sorda etimológica al ir tras nasal, y conservación de la velar oclusiva sorda intervocálica.

---

78. No parece que sea el mismo topónimo que el *San Yústel/Sañústel* recogido por Guillén, pp. 137-138, y que según dicho estudioso respondería al nombre del monasterio SANCTI JUSTI VALLE, citado por García Blanco, *Actas*, p. 134.

Sandionans* (Pu., Sall.). El topónimo de El Pueyo lo atestiguo en 1431: «vn campo clamado de *Sandionans*» (protoc. 7.768, fol. 11v). El de Sallent, en 1450: «vn campo et un troz de fenero contiguos que yo he a *Sandionans*» (protoc. 6.998, fol. 21r).

Santa Cruz (Esc., Sall.). Guillén, p. 137, sólo anota este topónimo en Escarrilla, que atestiguo en 1425: «el fenero de *Santa Cruz*» (protoc. 7.000, fol. 11r). El de Sallent se registra en 1431: «el campo de *Santa Cruz*» (protoc. 7.768, fol. 2v).

Sarratiecho** (La.). Se documenta este topónimo, bajo la forma *Sarratielho,* en 1425: «dos campos eno Strimal, termjno de Lanuça, que confruentan con campo de *Sarratielho*» (protoc. 7.000, fol. 22v).

Es término actualmente opaco. Se trata de un derivado en *-iecho* (< lat. -ĔLLU) del apelativo *sarrato* 'loma en una ladera' (*vid.* s.v. *Sarrato*).

Sarrato (Sall., San.). Guillén, p. 78, recoge el topónimo de Sallent, que anoto en 1425: «el campo de lo *Sarrato*» (protoc. 7.000, fol. 14v). El de Sandiniés aparece en 1426: «otro campo so ro *Sarrato*» (protoc. 7.803, fol. 6v).

Este apelativo se emplea en numerosos puntos oscenses con la ac. 'loma en una ladera' o con la más general de 'cerro'. Proviene del lat. SĔRRATU 'que tiene forma de sierra o dientes como la sierra', derivado de SĔRRA 'sierra'.

Secutás *(vid. Cecutás).*

Selva (La.). Recogido por Guillén, p. 123. Lo anoto en 1443: «confruenta con el Campo Baxo e con carrera publica que ba a la *Selba*» (protoc. 7.818, fol. 16r).

El apelativo *selva* 'bosque' aún es utilizado en numerosos puntos de nuestra provincia. Proviene del lat. SĬLVA íd. (DCECH, s.v.).

Sena* (Esc.). Se atestigua en 1425: «el campo de la *Sena,* que confruenta [...] con yermos de la *Sena*» (protoc. 7.000, fol. 11r).

Su origen es inseguro. Quizás se trate del apelativo *sena,* variante de *senera* 'arbusto del que se hacen escobas para barrer las calles, eras, etc.', vocablo que Pardo (s.v.) consideraba distinto del *sen* castellano[79]. Éste procede del árabe *sanâ* íd. (DCECH, s.v.).

Socorz (Esc.). Guillén, p. 97, menciona el topónimo *Fueba Socorz*[80] y advierte que lo ha extraído de un texto de 1727. Por nuestra parte, lo encontramos anotado ya en 1425: «una faxa en *Socorz*[81]» (protoc. 7.000, fol. 11r).

No parece que existan muchos inconvenientes para explicarlo como topónimo compuesto por la preposición antigua *so* 'bajo' (< lat. SŬB) y el plural arcaico y desusado *corz,* de *cort(e)* 'establo', voz que procede del lat. CŌRTE, variante del clásico CŎHORTE 'recinto, corral', derivado de HŎRTU 'recinto, huerto' (DCECH, s.v. *corte*).

Socotor/Secotor (La., Sall.). Guillén, p. 142, menciona *Socotor,* pero sólo como nombre de una casa de Sallent. No obstante, sabemos también que *Secotor* fue el nombre de una de las ermitas del pueblo, situada aguas arriba del río Gállego, a una legua de Sallent y a media del nacimiento de dicho río[82].

Este nombre, con algunas variantes, lo registro a partir de 1425: «sitiado enas Artiquas Dios, termjno de Launça confrontant con campo de Sant Nicholau de *Secutor*» (Lanuza, protoc. 7.000, fol. 8v); «a Santa Marja de Gauarnja tres quartales de sequal e al spital de *Segotor* cinquo almudes de sequal» (*ibídem,* fol. 11r); «con carrera publica, con campo de *Segotor* el qual tiene Peraznarez» (*ibídem,* fol. 14v).

Solabarza (Esc.). A este topónimo, anotado por Guillén, p. 116, ha de referirse el registro *Sorabarça* atestiguado en 1425: «otra faxa

---

79. Este lexicógrafo advertía: «No se trata del *sen,* arbusto leguminoso cuyas hojas se emplean como purgantes». Sin embargo, otros autores sí indican esta característica: Arnal, s.v. *senera* 'arbusto de tallo de madera muy fuerte; las hojas, su infusión, se toma como purgante, y el fruto, negro, menudo, es dulce y agradable'. Villar, p. 30, da como nombre científico de *sena* y *senera* el de *Amelanchier ovalis.*

80. No lo adscribe a ningún pueblo concreto.

81. La lectura de la última letra no es segura.

82. Estaba dedicada a Santa María Magdalena, y a ella iban en procesión los once pueblos del valle el día de la Santa Cruz, en el mes de mayo: cf. Fray León Benito Martón, *Sallent, cabeza del valle de Tena,* Pamplona, 1760; ed. facsímil, Madrid, 1982, pp. 76-77.

Sorabarça [...], el campo de *Sora Barça*» (protoc. 7.000, fols. 11r y 11v). Por esos testimonios podemos confirmar que se trata de un nombre compuesto (*so ra barza* 'bajo la zarza'), en el que se habrá reemplazado recientemente el alomorfo del artículo intervocálico tensino *ra* por *la,* quizás bajo influencia castellanizante.

La antigua preposición *so* 'bajo' proviene del lat. SŬB 'debajo de' (DCECH, s.v.). En cuanto al apelativo *barza* 'zarza', profusamente documentado en la provincia de Huesca[83], no posee étimo seguro, pero todo apunta hacia un prerromano *BARTEA (cf. DCECH, s.v. *zarza,* y DECLLC, s.v. *esbarzer*).

Solana (Sall.); **Solanas** (Esc.). Topónimos recogidos por Guillén, p. 75. El de Escarrilla ya aparece escrito en 1425: «pieças de campos contiguos en las *Solanas,* que afruentan con el rio d'es Arrials» (protoc. 7.000, fol. 11r); el de Sallent, en 1431: «el campo de Santa Cruz, que afruenta [...], con margujn de la *Solana* de Scodilhon» (protoc. 7.768, fol. 2v).

El apelativo *solana* 'lugar resguardado y donde da el sol abundantemente', al igual que *solano* íd., proviene del lat. SOLANU 'viento del este', 'lugar donde da el sol', derivado de SŌLE 'sol' (DCECH, s.v. *sol*).

Solaniacha** (San.). Supongo la existencia de este topónimo partiendo del *Solaniella* atestiguado en 1426: «otro campo en la *Solanjella,* que afruenta con campo de Lubat» (protoc. 7.803, fol. 7r).

Derivado de *solana* mediante el sufijo *-iacha* < lat. -ĔLLA.

Solano de Sancthomas* (Artosa-Tram.). Como ya hemos visto antes, al tratar de *Sancthomas,* se atestigua este topónimo en 1424: «confrontantes con el *Solano de Sancthomas* e con el arrial que viene d'Entramacastiella e con el Salsetar» (protoc. 7.802, fol. 7v). Para el étimo de *solano, vid.* arriba, s.v. *Solana.*

83. Cf. ALEANR, III, mapa 301.

Sorapenna* *(vid. -penna*, Sora-).*

Sos*, Faxa de; Sos Fenés*, Sos de la Fuent* (Esc.). Registro estos topónimos en 1425: «Jtem la faxa de *Sos*» (protoc. 7.000, fol. 11r); «el campo de *Sos Fenes* de Santa Cruz» (*ibídem,* fol. 11v); «el fenero de *Sos de la Fuent,* confruenta [...] et con el rio de Pietralun» (*ibídem,* fol. 12r).

Sos, vocablo sin transparencia semántica hoy, parece ser una variante fonética del también antiguo *sus* 'arriba', 'encima' (*vid.* s.v. *Sus*).

Sus de las Planas*, Campo de; Sus de Portiella* (Esc.); **Fenés de Sus*** (Sall.). Se registran estos nombres en 1425: «el campo de *Sus de las Planas*; [...] el Fenero de *Sus de Portielha*» (protoc. 7.000, fol. 12v); «un campo [...] que yes sitiado en los *Fenes de Sus*» (*ibídem,* fol. 17v).

Debió de tener *sus* un valor de adverbio 'arriba', 'encima', semejante al del castellano antiguo *suso* y al del catalán *sus.* Como ellos, proviene del lat. vulgar SŪSUM, reducción de SŪRSUM 'hacia arriba' [84].

Suscalar (Sall.). Registrado por Guillén, p. 64. Lo atestiguo, sin embargo, con vocal *o* en la sílaba inicial: «j campo sitiado en *Soscalar*» (1426, protoc. 7.803, fol. 10r); «un campo en *Soscalar,* barrado de matas» (1428, protoc. 6.997, fol. 12r).

Posiblemente, se trata de un compuesto formado por la antigua preposición *so* 'bajo' más el apelativo *escalar* 'paso de montaña angosto y escalonado sobre roca' (*vid.* arriba, s.v. *Escaladillo*).

Tendenera, Puerto de (Pan., Pu.). Recoge este nombre Guillén, p. 161, pero no le asigna étimo alguno. Interesa señalar que la forma atestiguada en esta ocasión difiere levemente de la actual: «vendemos e arendamos [*sic*] a uos Sancho Palaço, habitant en Ljnas, los paxtos e otros aljmentos del puerto de *Tenderera*» (1427, protoc. 6.999, fol. 22r).

---

84. Cf. DCECH, s.v. *suso;* DECLLC, s.v. *sus.*

Trabisas* (La.). Se menciona este topónimo en 1443: «del rio de los Forcos entalha, enta part de Lanuça et del Pueyo Donper et del Strimal entalha e en *Traujssas* et en Artica Buena e en l'Artica et en la Spatielha» (protoc. 7.818, fol. 6v).

Quizás se trate de un topónimo semejante al *Traviesas* atestiguado por Guillén, p. 68, en Panticosa, y que existe también como apelativo: 'parada de tablas o piedras y tierra para desviar y contener el agua de riego' (Borao, Andolz, s.v.). No obstante, en vista de que en algunos puntos catalanes existe *travessa* aplicado a «un caminet que s'enfila evitant les recolzades del camí ral o carretera, tallant-les en línia més recta»[85], pienso que no resulta arriesgado suponer que pudo haber tenido también en aragonés un sentido semejante[86]. Tanto en una como en otra acepción, su étimo será el lat. TRANSVĔRSUS 'transversal' (DCECH, s.v. *verter*).

Tras ero Fenero* (Esc.). Registro este topónimo en 1425: «el campo de *Tras ero Fenero* con dos feneros contiguos que afruentan con rio de Pietralun» (protoc. 7.000, fol. 11v).

Lo más interesante de este nombre lo constituye la presencia de la forma *ero* del artículo masculino, pues lo esperado, tal y como ocurre en otros textos del mismo notario, sería *ro* que, por otra parte, es lo que hoy se emplea en el valle de Tena y en otras comarcas del área central[87], junto con el resto del paradigma: *ra* 'la' *ros* 'los', *ras* 'las'. No obstante, la existencia de *ero, era, eros, eras* está atestiguada también en el Altoaragón, pues Menéndez Pidal, *Orígenes,* pp. 43-44, transcribe un documento sobrarbés del año 1063 en el que se mencionan las antedichas formas.

Trongachar (Sall.). Registrado por Guillén, p. 157. Aparece ya en 1431: «vn campo sitiado eno *Trangazar*» (protoc. 7.768, fol. 3r).

Término ya opaco, tal vez sea un derivado de *tronco* < lat. TRŬNCU 'talado, sin ramas', 'mutilado', 'tronco de árbol o de cuerpo humano', con sonorización de la velar oclusiva -C- al ir tras nasal.

85. Cf. DECLLC, s.v. *vessar*.
86. Por otra parte, téngase en cuenta que en castellano *traviesa* poseyó también el valor de 'camino transversal'.
87. Cf. Nagore, pp. 58 y 65.

Yenefrito (Pant., Pu., O.). Recogido por Guillén, p. 73. Lo anoto en 1428: «vn campo sitiado en *Genefrito,* termjno de Pandicosa, de lo Pueyo e de Oz, que afruenta [...] et con el rio de lo Plano de *Genefrito*» (protoc. 6.997, fol. 22v).

Ante ésos y otros testimonios posteriores de este mismo siglo XV, pienso que carece de validez la afirmación de que «la escasa documentación existente [...] para este topónimo no va más allá de 1727» (Guillén, p. 73). Asimismo, por razones fonéticas y morfológicas, creo que también deberá ponerse en duda el étimo propuesto por dicho estudioso: la voz prerromana LĔNA 'piedra lisa'. Por mi parte, apunto otras dos posibilidades. En primer lugar, podría tratarse de un topónimo compuesto, cuyo primer componente no resulta fácil de identificar, si bien el segundo, *-frito,* se explicaría partiendo del participio latino FRACTU 'quebrado, roto' (de FRANGERE), que evolucionaría primero a *-freito,* y cuya reducción a *-frito* no ha de considerarse imposible.

En segundo lugar, cabría interpretarlo como derivado colectivo en *-ito* (< lat. -ĒTUM) de algún sustantivo, si bien cuál sea ése resulta difícil de precisar, pues se necesitarían documentaciones más antiguas. Existen serios inconvenientes para aceptar una relación con *chinepro* 'enebro' (< lat. vulgar JĬNĬPĔRU), pues lo esperado hoy sería *Chineprito/Cheneprito,* y no se alcanzaría a comprender bien ni el cambio de la bilabial oclusiva sorda [p] por la labiodental fricativa sorda [f] ni la presencia de [y] como inicial, si bien esto último aún podría explicarse como intento de ultracorrección por parte de algún escribano que evitaría escribir el sonido [ĉ] (grafía *ch*) o [š] (grafía *x*) (< J-inicial), anotando en su lugar primero *g* y después *y*. También se encuentran dificultades, aunque menores que en el caso anterior, si se considera derivado del lat. ZINGĬBER/GINGĬBER, -IBĔRIS 'jengibre': debería suponerse primero un **Genebrito,* tras la reducción del grupo -NG^{i}- a *-n-,* tal y como hallamos en *cheniba* 'encía' (< GINGIVA), y en segundo lugar un cambio de la bilabial fricativa sonora a labiodental fricativa sorda, posiblemente por influencia de alguna otra palabra.

Yuolar* *(vid. Ibolar*).*

Universidad de Zaragoza

ÍNDICE DE TOPÓNIMOS*

l'Abetemoza, 216
Acaxalón*, 216
Achundatuero**, 216
Achuntatuero**, 216
afaxinatuero*, 217
Aguas Limpias, 217
Alcacer, 218
Arenás*, 218
Arretuno*, Estacho, 218
Arrial*, 218
Arrials*, 218
Arrial de Estarluengo*, 218
Arripas, 219
Arroseta*, 219
-arruebo, 220
Artica, 220
Artica Buena, 220
Artica Lengua, 220
Artica Plana, 220
Articas, 220
Articas Dios*, 220

Bachatarons**, 221
Bachato, 221
Bachato de las Articas**, 221
Bachato Fertún Gabás**, 221
Bache, 222
Bache de Estarbazonero**, 222
Bachella**, 222
Balagarar*, 222
Balsaruela*, 223
Barranco Campo Plano, 223
Barranco de la Padul*, 223
Bayardo, 223
Bendituera*, 224
Berdeguero, 224
Betato, 224
Biabia*, 224
Bicasús, 224
Bico, Barrio del, 225
Bimen*, 225
Bitueza, 225
Boces Luengos*, 225
Bozarruebo, 226
Bolática, río, 226
Bural, 227
Buxuso*, Pueyo, 227

Calcil, 227
Caldarés, Río, 228
Cambazo*, 228
Cambo*, 228
Campo Alto*, 228
Campo Bajo*, 228
Campo del Espital de Gabás*, 228
Campo de la Glesia*, 228
Campo Plano, 228
Cardón, 229
Cardosas, 229
Carnicero, Garmo, 246
Carrusquiecho**, 229
Casa de Fidalgo, 229
Casadiós, Barrio, 230
Casiechas, 230
Castechillo**, 230
Castiecho, 230
Castillón*, 230
Casueña, 231
Cicutás, 231

* Los números remiten a las páginas en que se estudian las correspondientes formas léxicas.

Cinglas, 231
Clavecellas, 231
Clusa*, 232
Cobilar de Lanuza*, 232
Cochata, 232
Concellar, 232
Corona(s), 233
Coroniacha, 233
Coscollina*, 233
Costalazo*, 233
Costato*, 233
Costera del Bimen, 234
Costueña*, 234
Cuaendro, 234
Cuesta, 234
Cuesta de las Planas*, 234
Culibilla, 234

Dios*, Articas, 235
-diós, Casa-, 235
Dius lo Castiello*, 235

Era Aznar*, 235
Era de Concello*, 235
Escaladillo, 236
Escazosa, 236
Escodillón, 236
Espatiacha**, 236
Espatiecha, 236
Espital de Gabás*, 237
Espuenna*, Río de la, 237
Espuenna de Stazançus*, 237
Estachanzus**, 237
Estacho*, 237
Estacho Lanuza, 237
Estacho Arretuno**, 237
Estacho de Calbet**, 237
Estanderas, 238
Estarbazonero**, 238
Estarluengo*, 239
Estrimal, 239
Exena, 240

Faxa de Jordán*, 240
Faxas de Agualempeda*, 240
Faxas de Campo Plano*, 240
Faxinal, 240
Faxuela*, 240
Felecosa*, 241
Fenaruela*, 241
Fenaruelo*, 241
Fenero*, 241
Fenero dios de Portiella*, 241
Fenero de Sus de Portiella*, 241
Fenero de Montaragón*, 241
Fenero Mayor*, 241
Fenés*, 242
Fenés de Campo Plano*, 242
Fenés de Sus*, 242
Fenés de Santa Cruz*, 242
Ferrionals*, 242
Fonil, 242
Forcos*, 243
Formigal, 243
Fortún Gabás, 244
Franyituera*, 244
Fueba, 245
Fueba de la Pedreguera*, 245
Fueba de Santa Cruz*, 245
Fuent d'Anoro*, 245
Fuent de lo Betato*, 245
Fuent de las Petrosas*, 245
Fuentes de Articalengua, 245
Furco, 245

Gabarnía, 246
Garmo Carnicero, 246
Glera del Río Gállego, 247
Grexás, 247

Ibolar*, 248
Ibonciechos**, 248
Isola*, 248

Lacuniacha**, 249
Laguna, 249
Laguna lo Clerigo*, 249
Lanna, 249
Lanna de Bella*, 249
Lanna de la Bendituera*, 249
Lannas del Compadre*, 249
Lannas, 249
Lannaza, 250
Lannazo*, 250
Lapayón, 251
Lapayón de Senyor*, 251
Lapayón de Concello*, 251
Larrosas, 251
Latrera*, 251
Latrés*, 252
Lengua, Artica, 252
Liana(s)**, 252
Liena*, 252
Límite, La, 253
Lopera, 253
Luengos*, Boces, 253

Marca*, Barrio de la, 253
Mazanera*, 254
Merdero*, Río, 254
Micons*, 255
Milano, 255
Molino, 255
Mollar*, 255
Montaragón, 256
Moreras*, 256
Moscatuero*, 256
Mullatiellos**, 257

Nocellas*, 257
Noguera*, 257

Olivas, 257
Ortal, 257
Ortal Buxuso*, 257

Paco, Barrio del, 258
Padul*, 258
Padul de Porciliga*, 258
Palomar*, 258
Palomera*, 258
Patro*, 259
Pauliellas*, 259
Paúl, 259
Pecariza, 259
Peirina*, 259
-penna*, Sora-, 260
Penna de la Palomera*, 260
Perillero*, 260
Pesquero, 260
Petrosas, 261
Piedra Ficata, 261
Pietralún*, 261
Plana(s), 261
Plana Felecosa*, 261
Plana de Sus*, 261
Planieche, 262
Plano, 262
Plano de Yenefrito*, 262
Plans, Faxa de los, 262
Pociecho Muerto, 263
Porciliga*, 263
Portiacha, 263
Portiecha, 263
Pueyo Buxuso*, 264
Pueyo de la Batalla*, 264
Puyal, 264
Puyals*, 264
Puyalóns, 264
Puyazuelo, 264

Puyuelo, 265
Puyumper, 265

Regatuera*, 265
Río Caldarés, 266
Río Forcos*, 266
Río de la Lanna*, 266
Río Merdero*, 266
Río de lo Plano de Yenefrito*, 266

Salces, 266
Salcetar, 266
Salz*, 266
San Cristóbal*, 266
San Juan, 267
San Just*, 267
San Lorent*, 267
San Nicoláu*, 267
Sancthomas*, 267
Sandicosa, 267
Sandionans*, 268
Santa Cruz, 268
Sarratiecho**, 268
Sarrato, 268
Selva, 268
Sena*, 268
Socorz, 269
Socotor, 269
Solabarza, 269
Solana(s), 270
Solaniacha**, 270
Solano de Sancthomas*, 270
Sorapenna*, 260
Sos*, Faxa de, 271
Sos Fenés*, 271
Sos de la Fuent*, 271
Sus*, Fenés de, 271
Sus de las Planas*, 271
Sus de Portiella*, 271
Suscalar, 271

Tendenera, Puerto de, 271
Trabisas*, 272
Tras ero Fenero*, 272
Trongachar, 272

Yenefrito, 273

BIBLIOGRAFÍA

ALEANR = Manuel Alvar, Tomás Buesa, Antonio Llorente y Elena Alvar, *Atlas Lingüístico y Etnográfico de Aragón, Navarra y Rioja,* 12 vols., Zaragoza, CSIC-IFC, 1979-1983.

Alvar, *DJaca* = Manuel Alvar, «*Documentos de Jaca* (1362-1502). Estudio lingüístico», *AFA,* XI (1958-1959), pp. 195-275 y 327-366.

Andolz = Rafael Andolz, *Diccionario aragonés,* Zaragoza, 4.ª ed., 1992.

Arnal = Pedro Arnal Cavero, *Vocabulario del altoaragonés,* Madrid, 1944.

Autoridades = Real Academia Española, *Diccionario de Autoridades,* 3 vols., Madrid, Gredos, 1978 (ed. facsímil).

Badía, *Bielsa* = Antonio Badía, *El habla del valle de Bielsa,* Barcelona, 1951.

Coromines, *Estudis I* y *II* = Joan Coromines, *Estudis de toponimia catalana,* Barcelona, Barcino, 1965 (I) y 1970 (II).

DCECH = Joan Corominas y José A. Pascual, *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico,* 6 vols., Madrid, Gredos, 1980-1991.

DECLLC = Joan Coromines, *Diccionari etimològic i complementari de la llengua catalana,* 9 vols., Barcelona, Curial, 1980 y sigs.

DRAE = Real Academia Española, *Diccionario de la lengua española,* Madrid, 2 vols., Espasa, 20.ª ed., 1984.

Elcock, *Toponimia* = W. D. Elcock, «Toponimia menor en el Altoaragón», *Actas de la I Reunión de Toponimia Pirenaica,* Zaragoza, 1949, pp. 77-118.

Frago, *Fauna* = Juan Antonio Frago, «Léxico de la fauna y de la flora en la antroponimia medieval navarroaragonesa», *Anuario de Letras,* XIV (1976), pp. 217-231.

Grandgent = C. H. Grandgent, *Introducción al latín vulgar,* Madrid, CSIC, 1963.

Guillén = Juan José Guillén Calvo, *Toponimia del valle de Tena,* Zaragoza, IFC, 1981.

Kuhn = Alwin Kuhn, «Der Hocharagonesische Dialekt», *Revue de Linguistique Romane,* XI (1935), pp. 1-312.

Menéndez Pidal, *Orígenes* = Ramón Menéndez Pidal, *Orígenes del español,* Madrid, Espasa-Calpe, 7.ª ed., 1972.

Michelena, *Apellidos* = Luis Michelena, *Apellidos vascos,* San Sebastián, 3.ª ed., 1977.

Nagore = Francho Nagore Laín, *El aragonés de Panticosa. Gramática,* Huesca, 1986.

Pujadas, *Ensayo* = Joan J. Pujadas, «Ensayo etnolingüístico: el campo léxico de las denominaciones orográficas», *Ethnica,* 11 (1976), pp. 151-177.

Reidy = J. Reidy Fritz, *Documentos notariales aragoneses (1258-1495). Estudio lingüístico,* Pamplona, 1977.

Rohlfs = Gerhard Rohlfs, *Le Gascon,* Pau, 2.ª ed., 1970.

Rohlfs, *Diccionario* = Gerhard Rohlfs, *Diccionario dialectal del Pirineo aragonés,* Zaragoza, IFC, 1985.

Vázquez, *Espacio agrícola* = Jesús Vázquez, «Toponimia de Sobremonte (Huesca), III: el espacio agrícola», *Alazet,* 3 (1991), pp. 145-170.

Vázquez, *Hidronimia* = Jesús Vázquez, «Toponimia de Sobremonte (Huesca), II: hidronimia», *Homenaje a Amigos de Serrablo,* Huesca, IEA, 1989, pp. 421-450.

Vidal Mayor = Gunnar Tilander, *Vidal Mayor. Traducción aragonesa de la obra In excelsis Dei thesauris, de Vidal de Canellas,* 3 tomos, Lund, 1956.

Villar = Luis Villar y otros, *Plantas medicinales del Pirineo aragonés y demás tierras oscenses,* Huesca, 1987.